

Seminario de Drama

90

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE DRAMA

PQ
7439
.B8
V8
Lib.
C.1

LA VUELTA AL HOGAR

de Salvador Brau

(estudio dramático en tres actos y en verso)



PERSONAJES

CONSUELO	GABRIEL
BRIGIDA (cuarterona)	TRISTAN
DON PEDRO	PEPE (hijo de Brígida)

La acción se supone en las costas de Puerto Rico, a principios del siglo actual

ACTO PRIMERO

Interior de una casa rústica, construída de tablas y maderos toscamente labrados, skn enlucir, y cuyo piso se supone algo elevado del suelo exterior.

Puerta al fondo, de una hoja, que abre hacia la escena, dejando percibir al espeactor una campiña pintoresca que cierra el mar en lontananza. A la parte exterior de dicha puerta se extiende un tabladillo o mirador sin antepecho ni balaustrada, que finge dar, por la derecha, a la escalera de salida.

A la derecha del actor una puerta, encima de la cual, destacandose visiblemente sobre el fondo, se ve colgada una pequeña cruz de madera. Al pie de esta cruz, en posición diagonal, una palma bendita, seca, entrecruzada hacia su extremo inferior con un grueso manojó de albahacas y siemprevivas.

Otras dos puertas a la izquierda, Al mismo lado e inmediata al proscenio, una mesa de madera oscura y junto a ella una butaca antigua, de cuero, claveteada.

A la derecha de la puerta del fondo, colgados simetricamente, varias redes y utensilios de pescador. A la izquierda, a una altura conveniente, una especie de trofeo formado por una escopeta de chispa, una espada antigua y un machete largo y estrecho, con empuñadura de esta, guardamano de hierro estañado y vaina de suela sin teñir.

Des bancos, que ocupan ámbos lados del fondo, y algunos taburetes, con asientos de cuero sin curtir, completan el ajuar de la escena, que a pesar de su pobreza debe revelar esmerada pulcritud.

ESCENA PRIMERA

CONSUELO, BRIGIDA, PEPE

(Al levantarse el telon aparece Brígida en un extremo, ocupada en tejer un sombrero de palma. Consuelo, en la butaca, hojea un libro de vetusta apariencia: Pepe, echado de codos sobre la mesa, sigue con la vista sus movimientos)

BRIGIDA.... (DIRIGIENDOSE A PEPE) Acude a varar la barca:
mira que aguarda Don Pedro

PEPE..... No corre prisa

BRIGIDA.... Maldito,
por holgazan te detesto

PEPE..... Madre!

CONSUELO... La culpa fue mia

BRIGIDA.... No le apadrines, Consuelo
Engreido con tu apoyo,
a nadie guarda respeto

CONSUELO.... No le riña usted

PEPE..... ¿Acaso
tan poca estima merezco?

CONSUELO.... Calla, Pepe. Es que a tu madre
causa mi cariño celos.

Seminario Multidisciplinario Josemilio González
Bachillerato de Estudios Interdisciplinarios
Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

6/Nov/2008
JES
11/11/11

1083144

MDCSIS
C.1

24

BRIGIDA.... ¿Celos?... ¿Y por tal tunante?.....

PEPE..... Pues no falta mas que eso.
Si benévola me miras
¿te he de tratar con despego?
Sin ti que fuera mi vida
aislado en este desierto?
Don Pedro, siempre sombrío,
mudo, cejijunto, serio,
con palabras bondadosas
jamás me brinda un consejo;
madre, adusta y enfermiza,
y aún mas esquiva que el viejo,
parece que echó en olvido
de su edad los dias primeros,
y ha puesto tenaz la proa
a mi reposo y mis juegos.
Cuando, tras larga tarea,
cansado de darle al remo
o de arrastrar a la playa
las redes, a casa vuelvo;
o cuando en sudor bañado
del sol a merced del fuego,
vendida toda la pesca
tomo la vuelta del pueblo,
sólo encuentro tu sonrisa
de mis fatigas por premio,
sólo en tu rostrobendito
hallo un gesto placentero,
En tí hallan mi afan ayuda
y mis torpezas consejo;
tu, si me riñen, me amparas,
si lloro me das consuelo,
y haces tuyos mis pesares,
mis sonrisas y mis juegos.
¿Cómo he de mostrarme ingrato
a tan excesivo anhelo?.....
Si es de hermana tu cariño,
como un hermano te quiero.

CONSUELO.... Gracias, Pepe

BRIGIDA.... Mal hicieras
si no amaras a Consuelo.

PEPE..... Entonces.....

BRIGIDA.... Pero es que abusas
de su bondad con exceso,
y sus mimos y cuidados
dan á tu hoganza fomento.

PEPE..... Pues si no he levado anclas
antes de hoy, fué por ellos.

BRIGIDA.... ¿Qué dices?

PEPE..... Que el mejor día
pongo la mar de por medio,
haciendo lo que ha quince años
hizo el hijo de Don Pedro

CONSUELO.... Pepe!

BRIGIDA Bribón!..... ¿Me amenazas?

PEPE..... Yo no, pero muerto el perro.....

BRIGIDA.... Cierto que estás atrevido!.....
Hijos!.... si no hay uno bueno!

CONSUELO.... No ve usted que todo es charla.

BRIGIDA..... Qué se marche!.... Ya veremos
si encuentra quien le dé amparo.

PEPE..... ¿Con qué no? Sin ir muy lejos.
-- ¿Recuerda usted aquel barco
que hará dos meses y medio
estuvo por esta costa,
de hacer agua con pretexto?
Pues en llevarme consigo
mostró el patitan empeño.

BRIGIDA..... Hola! ¿ya damos oído
a contrabandistas?.... Bueno!
No extraño tu altanería....
Tus tratos sabrá Don Pedro.

PEPE..... Tratos! Cómo si olvidara
que de esta morada al dueño
sólo hablar de contrabando
pone de punta los pelos!
-- Verdad es, que a mi entender,
hubiera aquí más dinero
si olvidáramos los peces
para recoger los géneros.

BRIGIDAPero esto es insoportable.....
(LEVANTANDOSE AMENAZADORA)
He de molerte los huesos!

CONSUELO... (INTERPONIENDOSE ENTRE AMBOS)
Vamos, Brígida, haya paz.

BRIGIDA..... ¿Quién te mete a dar consejos?

D. PEDRO... (DENTRO) Pppe!... Pepe!...

CONSUELO.... El tío te llama

PEPE..... Allá va! (VASE CORRIENDO POR EL FONDO)

BRIGIDA... Si, ya era tiempo

ESCENA II

Consuelo, Brígida

CONSUELO... Brígida. por Dios! blandura.

BRIGIDA.... Mi severidad no niego,
mas con ella me propongo
asentarle algo su genio.

CONSUELO.... Y ya oyó usted como juzga,
sentido, tanto despego.

BRIGIDA..... Siempre á esa edad, hija mía,
parece un padre severo.
Tú no comprendes que el mundo
está de maldades lleno.....
Quiera Dios, de tu inocencia
que nunca rasguen el velo!

CONSUELO.... Me asusta usted

BRIGIDA..... De las faltas
de mi hijo dar cuenta debo:
no quiero ser maldecida
del juicio en el día supremo.

CONSUELO.... Bien, Brígida, mas perdone
si atención pido un momento.
¿Juzga usted que el pobre Pepe
no observará, cual yo observo,
esa preferencia extraña
de que soy constante objeto?
¿Valgo mas que él por ventura?
¿No somos entrambos huérfanos?
¿No partimos en la cuna
entre los dos el sustento?

CONSUELO (Cont) Juntos no nos enseñaron
á alzar nuestra voz al cielo,
y compañeros no fuimos
de la infancia en los recreos,
y es igual nuestra fortuna,
y uno nuestro pensamiento?
Pues, ¿cómo entonces me halagan
lo mismo usted que el tío Pedro,
y los quehaceres me privan,
y adivinan mis deseos,
mientras que a Pepe le impulsan
a trabajar como un negro,
y le roban su descanso,
y le interrumpen sus juegos?
Paréceme que, en justicia,
partir por igual debiéramos
las caricias y cuidados,
los áfanes y desvelos.

BRIGIDA.... Pero tú echas en olvido
que media no escaso trecho
entre una niña apacible
y un chico tosco y travieso.
Además, eres sobrina
del que nos da pan y techo
y no porque la pobreza
nos mida hoy por un rasero,
debo olvidar que, nacida
en la casa de Don Pedro,
ví pasar mi mocedad
a su familia sirviendo

CONSUELO.... Si lo sé; distintas veces
me refirió usted lo mismo.
Pero si es cierto que un día
fué criada de mis deudos,
también supo amamantarme
con el jugo de su seno,
compartiendo de mi tío
el largo pesar doméstico,
de entrambos siendo el amparo,
la salvaguardia, el consejo
Si es verdad que a las criaturas
Dios en una escala ha puesto,
deben sentarse en lo alto
las de mejor sentimiento.

BRIGIDA.... Qué bien revela tu origen
la nobleza de tu pecho!
Oh! si yo no consagrara
mi vida entera a tu celo,
si yo hubiera abandonado
en su desgracia a Don Pedro,
fuera una ingrata, y mi alma
sabe agradecer, Consuelo.

CONSUELO... Pues bien, observe el apoyo
que va a quedarme en el suelo.
Mi tío, pobre y anciano,
consumido por el tedio,
de una vida trabajosa
en breve llegará al término
Mi primo hace quince años
huyó del hogar paterno,
y de entónces su existencia
yace envuelta en el misterio.
Usted es mujer, yo niña:
nuestro auxilio verdadero
ha de ser ese muchacho
que juzgan todos sin seso.....
¿Qué podrá ser de nosotras
Brígida, si le perdemos?
Su amenaza de há un instante
fué una broma, tal lo creo,
pero él es osado, altivo,
y sí le hostigan, me temo
que de Gabriel se decida
á seguir el mal ejemplo.

BRIGIDA.... Gabriel! Gabriel! es tu primo,
pero ha sido muy perverso.
En Gabriel se concentraba
toda el alma de Don Pedro;
Gabriel era de su madre
el cariñoso embeleso;
mas Gabriel era obstinado,
emprendedor, pendenciero....
--- Para aquella alma impetuosa
era el hogar muy estrecho ----
La ambición le consumía,
las bondades le perdieron.
Un día, al cumplir veinte años,
despareció... día funesto!
---- ¿Pero esa historia de luto
a qué contarte de nuevo?

CONSUELO... Prosiga usted, no me cansa
aunque es el relato añejo.

BRIGIDA.... Oh! Recordar no quisiera
de aquella madre el tormento!....
Dios es muy grande, muy santo,
muy compasivo, Consuelo,
pero, si es justo, a Gabriel
ha de castigar severo!
Su madre perdió la vida
del dolor bajo el exceso
Don Pedro, al hallarse solo,
tambien se postró en el lecho,
y si cobró la salud,
sufrió reveses sin cuento
que mermaron su caudal,
y la ruina le trajeron,
su carácter apacible
trocando en huraño y seco.
Muy cortos años contabas
cuando ocurrió este suceso,
y como no te quedara
más pariente que Don Pedro,
muerta tu tia, consigo
te trajo al dejar el pueblo.
Sólo tus tiernas caricias
calmar su dolor pudieron;
tu fuiste del pobre anciano
el custodio ángel terreno;
en él, felix, has hallado
de un padre el cariño ciego
Amále mucho, hija mía,
sigue siendo su ángel bueno
mira que ha sufrido mucho.....

CONSUELO.... Me hace usted llorar!

BRIGIDA.... Dejemos
ya lo pasado en olvido...

CONSUELO... No, no, Brígida, yo quiero
ahora con más motivo
pedir a usted.... (RUIDO DE PASOS POR EL FONDO)

BRIGIDA.... Ah! (APARECE TRISTAN) Calleemos

ESCENA III

Consuelo, Brígida, Tristan

CONSUELO.....(Tristán!)

BRIGIDA (El guarda)

TRISTAN..... (ENTRANDO CON DESENFADO) Salud
dé Dios a la gente amiga!

CONSUELO.... Se agradece.

BRIGIDA..... HOLA!..... ¿Qué viento le trae?.....

TRISTAN..... El servicio, Brígida

BRIGIDA.... Pues, si no miente el nublado,
le espera á usted un mal día

TRISTAN.... ¿Qué hacer?.... Tendremos paciencia
No es cosa muy divertida
por esa playa desierta
ir, contra viento y llovizna,
á los que estafan el fisco
siguiendo tenaz la pista;
mas doy por bueno el trabajo,
pues le deberé la dicha
de admirar en este instante
1 la perla mas peregrina
que jamás soñara hallarse
en el mar de las Antillas.

CONSUELO.... Qué pesadez!)

BRIGIDA..... (EN VOZ BAJA A CONSUELO) (¿Nada dices?)

CONSUELO.... No merezco tanta estima

BRIGIDA..... Bien que ha sido usted marino
su exageracion indica!

TRISTAN.... Cierito que fui hombre de mar;
pero esa causa, qué implica!.....
Cuando una chica es tan guapa,
bien está que se le diga!

BRIGIDA.... Vaya! Tome usted asiento.

TRISTAN.... Si haré. (ARRELLANANDOSE EN LA BUTACA)
¿Y don Pedro?

BRIGIDA.... En la orilla
del mar, se encuentra ocupada

TRISTAN... Quisiera verle

BRIGIDA.... En seguida
ha de volver.

TRISTAN..... Es que debo
continuar mi marcha, aprisa

BRIGIDA.... ¿Y hacia donde se dirige?

TRISTAN.... Yn poco lejos. Noticias
se tienen ciertas de un buque
que está a la capa hace días
frente a esta costa.....

BRIGIDA..... ¿Y sospechan?.....

TRISTAN..... Nada! Algun contrabandista.
El diablo cargue con ellos!

BRIGIDA..... Lo que puede la codicia!
Lanzarse al mar cuando cruzan
tantos corsarios hoy día....

TRISTAN.... ¿Corsarios no más?.... Piratas!
Dígalo yo que fui víctima
del mas cruel é implacable
de cuantos un barco pisan.

BRIGIDA.... Oiga!

CONSUELO... ¿Su nombre?

TRISTAN..... Lo ignoro
Tigre delmar le apellidan.

BRIGIDA..... Grandes cosas de él se cuentan,
pero las juzgué mentiras

CONSUELO.... ¿Y usted le ha visto?

TRISTAN.... Mi suerte
así lo quiso. Maldita
sea la hora en que ese hombre
se interpuso en mi ancha vía!
Mil veces maldito el seno
en que esa fiera halló vida!

BRIGIDA.... Jesús!

CONSUELO.... ¿Quiere usted contar....?

TRISTAN.... No puede ser. Cansaría,
porque es muy larga la historia.

CONSUELO.... Perdone.

TRISTAN.... Además, la herida
que llevo en el alma oculta
debe dormir hasta el día
en que, al grito de verganza,
sacie, sediento, mis iras

CONSUELO.... Dios perdonar nos ordena

TRISTAN... No á un pirata que fatiga
con sus crímenes el mar,
áin más ley que la osadía.

CONSUELO... Si es tal su resentimiento,
¿qué aguarda usted en la Isla?
Yo dudo que á tal distancia
satisfacerlo consiga.

TRISTAN.... Harto esa distancia mido
que mi rabia esteriliza;
mas no importa: aquí, en lo interno,
perenne una voz me grita:
--- "Espera. De tu hondo ultraje
"tendrás venganza cumplida."
Oh! lo juro por mi nombre,
si á saber llegara un día
que, colgado de una antena,
pagó ese hombre su perfidia,
tuviera un pesar muy grande.

BRIGIDA.... ¿Cómo?

CONSUELO.... Sí usted no se explica....

TRISTAN.... Es que a mi rencor no basta
tener de su fin noticia.
Yo quiero abrir en su alma
profunda, enconosa herida:
yo necesito embriagarme
contemplando su agonía,
e insultante carcajada
lanzar a su faz precita,
al oír el ay! postrero
que exhale, envuelto en la vida.

CONSUELO ,,,. (¿tendrá entrañas este hombre?)

BRIGIDA.... (Su lenguaje me horroriza!)
Cese usted ya, pues observo
que se exalta en demasía.

TRISTAN.... Sí, si; basta ya. Dejemos
que el tiempo su marcha siga.
(LEVANTÁNDOSE Y MUDANDO DE TONO)
Mas, charlando, di al oído
la causa de mi visita...
Don Pedro no llega.

BRIGIDA..... Juzgo
que, de adentro, se divisa....
La haré una seña.

TRISTAN... Pues marche.
Me interesa su venida.
(BRIGIDA SE RETIRA POR LA DERECHA)

ESCENA IV

Consuelo, Tristan

TRISTAN.... La casualidad bendigo.
Pesia tu esquivéz constante,
al fin logro, un breve instante,
hablar a solas contigo.

CONSUELO.... Si trata usted de insistir
en su estéril pretensión,
lo dicho en otra ocasión
le volveré a repetir.

TRISTAN..... Rayos! Deja que me asombre
tan desnudo laconismo!
Parece que tu organismo
está en pugna contu nombre,
pues tu incitante belleza
me inspira loco desvelo,
y en vez de darme consuelo
acrecientas tu aspereza.

CONSUELO... Si tantas fatigas pasa
al verme, fácil remedio
puede encontrar.....

TRISTAN.... ¿Por qué medio?

CONSUELO.... Con no volver a esta casa

TRISTAN..... Do quiera lleve mi planta
irá tu imágen conmigo.

CONSUELO... Si presta a un fantasma abrigo,
su obstinación no me espanta.

TRISTAN.... ¿Te burlas?

CONSUELO... No. Le aconsejo.

TRISTAN..... ¿A otro adoras?

CONSUELO.... A ninguno

TRISTAN.... ¿Me odias?

CONSUELO.... Por importuno.

TRISTAN..... Dura estás, pero no cejo,
En tan triste soledad
RRI tu juventud se consume

CONSUELO.... Mucho yerra si presume
despertar mi vanidad.

TRISTAN.... Escucha mi voz sincera;
acepta mi amor profundo;
conmigo, ven, a otro mundo
donde la dicha te espera.
Allí realzada verás
por las galas, tu belleza
L hermosura y la pobreza
mal se avienen

CONSUELO..... Yo amo más
este hogar desconocido
y su miseria afanosa,
que esa dicha fabulosa
tan ponderada en mi oído
Su la pobreza me ampara
mi satisfacción no oculto,
por más que, como un instulo,
me la eche usted en cara;
y, pues nada pido, evite
hacer de ofertas alarde;
su afecto y sus galas guarde
para quien las solicite.

TRISTAN..... Claro dice ese desden
con que pagas mi pasión,
que otra amante inclinación
en tu pecho halla sosten:

CONSUELO.... Se engaña usted

TRISTAN..... Eres dueña
de tu alberdrío, mas sabe
que en mi voluntad no cabe
piedad, si en odio se empeña.

CONSUELO.... Si de su amor no me cuido.
su rencor no me amedrenta,

TRISTAN.... Yo sabré vengar mi afrenta
en tu galan preferido.

CONSUELO.... ¿Delira usted?

TRISTAN.... Puede ser.

CONSUELO..... Pues corrija su demencia.
Donde hay amor no hay violencia
segun llego á comprender.
Y acabemos, que ya cansa
una obstinación tan viva.....
Si es mi condición esquiva
en vano espera mudanza.
Libre soy. Nada conturba
mi tranquilidad serena;
ningun quebranto me apena;
ninguna ansiedad me turba.
Nada anhela mi ambición
Cuanto hay de hermoso en la tierra
en esta casa lo encierra
mi sensible corazón.
Otro afecto no concibo;
,as, si es verdad que del alma
suele emponzoñar la calma
un sentimiento más vivo;
si es verdad que llega un día
en que sensacion ignota
del fondo del pecho brota
y, con pasmosa energía,
entrañable afinidad
despertando en los instintos,
funde dos séres distintos
en sólo una voluntad;
si es - segun me lo han contado -
cierto ese impulso imprevisbb;
es impulso por lo visto,
en mi ser aun no ha estallado.
Y, a ¿uggar por lo que siento
al ver á usted, soy sincera,
si ha de arder aqui una hoguera, (P. EL PECHO)
no la encenderá su aliento.

TRISTAN..... Oh!... Yo haré que tu altivez.....

CONSUELO... Insistir es desvario (PASOS EN EL INTERIOR)
¿Buscaba usted a mi tío?
Pues él llega. (SEÑALANDO A D. PEDRO QUE APARECE POR EL
FONDO, SE RETIRA POR LA PUERTA DE LA DERECHA)
TRISTAN.... (CON GESTO AMENAZADOR) Hasta otra vez!

ESCENA V

Tristan, D. Pedro, Pepe

(Don Pedro que entra, seguido de Pepe, cargados ámbos con varias redes é instrumentos de marinería, arroja su carga sobre un banco y se dirige a saludar a Tristan, mientras Pepe cuelga y ordena los objetos, lanzando á este una mirada hosca y prestando atención a sus palabras)

D. PEDRO..... Buenos días!

TRISTAN..... Bien llegado!

D. PEDRO... ¿Quiere usted hablarme?

TRISTAN.... Si quiero.

PEPE..... (Pájaro de mal agüero es este)

D. PEDRO... (A PEPE) Si has acabado vé adentro y haz atrancar las ventanas: se acrecienta el nublado, y la tormenta no tardará en estallar.

TRISTAN... Habla usted con tal certeza....

D. PEDRO.. No me engañaré'

TRISTAN... Lo siento

D. PEDRO... ¿Piensa seguir....?

TRISTAN... Al momento.

D. PEDRO... Pues diga usted con presteza....

TRISTAN.... (SEÑALANDO A PEPE, QUE CONTINUA EN SU OCUPACION)
Hay testigos

D. PEDRO... ¿Es secreto,.....?

TRISTAN... Conviene así

D. PEDRO... Pepe, vete.

PEPE..... (¿Qué querrá este mata-siete?.....
Yo lo sabré!....) (VASE POR LA IZQUIERDA)

ESCENA VI

D. Pedro, Tristan

D. PEDRO (REPARANDO EN LA MIRADA RECELOSA DEL GUARDA)
Le hallo inquieto.

TRISTAN... No tal

D. PEDRO... Siéntese. (Ocupa la butaca) TRISTAN PERMANECE DE PIE)

TRISTAN.... Es en vano,
Si he de emprender la partida
antes que el tiempo lo impida,
me iré al grano.

D. PEDRO..... Pues al grano.

TRISTAN..... ¿Se ha llegado, ha poco a ver
algun barco que parezca
sospechoso?....

D. PEDRO..... De la pesca
cuando regresaba ayer,
cifrando con garbo el viento,
mas rápida que un cometa,
de velacho una goleta
divisé por un momento

TRISTAN..... ¿De proa en el masterero.....?

D. PEDRO.... Nada vi

TRISTAN.... ¿Y en la maniobra.....?

D. PEDRO... No reparé

TRISTAN... Basta y sobre.

Tiene que ser ella, si
-- Esa goleta es, de fijo,
contrabandista, y espera
que le señale una hoguera
donde ha de hacer el alijo.

D. PEDRO... Ya! Va usted a sorprender....

TRISTAN..... No!.... Voy a hacer la señal.

D. PEDRO.... ¿Usted?

TRISTAN..... Yo mismo!.... Cabal!

D. PEDRO.... No me basto a comprender...!
¿Usted a quien el Rey paga
para defender su Hacienda....?

TRISTAN.... Si desprecio esa prebenda
otro habrá que no lo haga

D. PEDRO... Pero barrenar la ley....

TRISTAN... ¿Qué importa??..... Si yo me quedo
con mi parte fuera miedo!
Está muy lejos el Rey!

D. PEDRO.... Mas no lo está la conciencia

TRISTAN.... (ENCOGIENDOSE DE HOMBROS) PHS!

D. PEDRO.... Acabemos, porque estoy
sin atinar...

TRISTAN..... A eso voy

D. PEDRO.... (El cielo me dé paciencia!)

TRISTAN... Apenas llegue a brillar
del fuego la llama ardiente,
la goleta, diligente,
se acercará a descargar.
Todo está bien advertido:
barca, gente, surgidero...
antes de la aurora espero
quede todo recogido;
mas temo en mi previsión
del acaso los furioses,
pues se trata de valores
de gran consideracion
Abandonada la carga
del monte entre la aspereza,
bien pudiera una sorpresa
volvernos la dicha amarga;
además, es la estacion
lluviosa como ninguna,
y hay por medio la fortuna
de más de cuatro..... Razon
por lo cual me he decidido
a salvar a todo trance,
mi negocio de un percande
Esta casa.....

D. PEDRO.... (IRGUIENDOSE) Oh!... ¿Qué he oido?.....
¿qué piensa usted?

TRISTAN..... Que no abunda
en sus arcas el dinero,
y es cuestion....

D. PEDRO..... (INTERRUMPIENDOLE) Que no tolero
se me proponga. ¿En qué funda
usted esa idea extraña?
¿Por ventura mi morada
no debe serle sagrada,
porque es casi una cañafia?
¿Piensa usted, porque vejeto
aquí, anciano y escondido,
que di mi nombre al olvido
y mis canas no respeto?
Pues, sépalo de una vez,
aunque la estrechez le aflige,
Pedro Mendez no transige
con el fraude y la doblez

TRISTAN.... Usted se lo pierde

D. PEDRO... Basta!

TRISTAN.... De servirle traté yó...

D. PEDRO... Basta he dicho. Si juzgó
que la miseria desgasta
~~xxxx~~ de un pecho honrado el valer,
juzgó usted desacertado:
el hombre que nace honrado
cumple siempre su deber.

TRISTAN.... Es decir....

D. PEDRO... Que quien la ley,
que está llamado á guardar,
se agreve a pisotear
porque está lejos el rey;
y así menosprecia y vende
a quien le da pan y vida,
tiene el alma muy podrida

TRISTAN.... Me insulta usted!

D. PEDRO..... Se defiende
mi dignidad ultrajada.

TRISTAN..... Esta bien; pues nada he dicho.
Siga usted con su capricho.

D. PEDRO... Vaya usted con Dios!
(VOLVIENDOSE LA ESPALDA Y SENTANDOSE DE NUEVO EN LA BUTACA)

TRISTAN.....(Menguada
la chica burló mi ruego,
el vejete, ahora me insulta.....
Yo haré que esta gente estulta
de mí se acuerde). Hasta luego! (VASE POR EL FONDO)

ESCENA VII

Don Pedro

DON PEDRO... No sé yo cómo he podido
tolerar tanto cinismo!....
Oh! siempre, siempre lo mismo!
Dar el deber al olvido....
por codicia, menosprecio
hacer del propio decoro!...
Y ¿para qué sirve el oro
adquirido a amargo precio?
Y pretender... qué ruindad!
Ese hombre vió mi pobreza
y creyó que una vileza
en mi cupiera... Es verdad
que hay en el mundo quien piensa
que, porque el pan no le sobre,
no debe tener el pobre
ni corazon, ni verguenza! (PAUSA)

D. PEDRO (Cont) Cuán descarnado se mira
desde la vejez el mundo!
Oh! qué abismo tan profundo
de falsedad y mentira!
Y pensar que mi Gabriel
pudo ennegrecer su alma
solo en él lanzado..... Oh!... Calma!
No puede ser!

(APOYA EN LA MANO SU FRENTE Y SE ENTREGA A PROFUNDA CAVILACION.
CONSUELO APARECE Y AL VERLE CABIZBAJO SE LE ACERCA EN PUNTILLAS)

ESCENA VIII

D. Pedro, Consuelo

(Desde el principio de esta escena hasta su final, se perciben, a largos intervalos y en progresión ascendente, sin estorbar, la representación, los amagos de la tempestad. Rumores sordos..como de truenos muy lejanos relámpagos ténues en el horizonte, el silbido del viento, la semi-oscuridad que va envolviendo por grados la escena etc..... deben hacer comprender al espectador la proximidad del huracán, que debe estallar, no brusca é inesperadamente, sino precedido de sus naturales indicios)

CONSUELO... (Siempre en él
pensando...!) Tío!

D. PEDRO.... Ah! Consuelo!

CONSUELO... ¿Permite usted que le diga
cual es la idea que abriga
en este instante?

D. PEDRO... Recelo
que podrás adivinarla.
Es ya tan vieja mi historia

CONSUELO.... Distraiga usted la memoria

D. PEDRO.... Y ¿en qué mejor ocuparla?

CONSUELO... Siempre Gabriel!

D. PEDRO... Siempre, sí!
Mientras más, hacia el ocaso
de mi vida, acerco el paso,
más el recuerdo. Ante mi
ora le contemplo niño,
cuando, alegre y bulicioso,
llenaba mi alma de gozo
con su inocente cariño;
ora la audaz fantasía
me la finge adolescente,
siendo envidia de la gente
por su arrojo y gallardía.
Unas veces me importuna,
como un eco soñoliento,
la vibración de su acento
lanzado desde la cuna;
otras oigo el angustiado
grito del materno ser
al verle, fiero, correr
sobre un potro desbocado;
otras..... á cansarte voy
con mi relato prolijo.
Esos sueños, de mi hijo
el ayer me pintan. Hoy.....

CONSUELO... (INTERRUMPIENDOLE CON VIVEZA)
Hoy es un hombre, mi primo,
lleno de caudal y gloria,
que ha perdido la memoria
por causas que yo suprimo

(D. Pedro sigue en la butaca. Consuelo ha acercado un taburete bajo y se ha sentado a sus pies. La actriz encargada de este papel procurará desplegar en el curso de esta escena, toda la expresión de sencillez infantil, todo el sentimiento de ingénito candor, que sus facultades artísticas concedan)

D. PEDRO¿Qué sabes tú?

CONSUELO.... Lo que sé
es que a fuerza de escuchar
siempre a Gabriel recordar,
también yo en Gabriel pensé.

D. PEDRO.... Tú!

CONSUELO.... Si, yo no sé fingir.
Yo, cómo usted, he soñado,
pero no con el pasado:
yo soñé en lo porvenir

D. PEDRO.... Oh! cuenta.....!

CONSUELO.... La nate mía
creyó ver un mundo extenso,
en donde, renombre inmenso,
Gabriel, audaz, obtenia.
Cargado de oro y honores
daba a otros hombres la ley;
brindábale apoyo el rey,
nobles damas sus amores;
pero él a nadie escuchaba,
á ninguna se rendia:
sólo a su padre quería,
sólo en su madre pensaba.
De volver al patrio hogar
cada vez más anheloso,
esperaba, codicioso,
nuevos lauros alcanzar.
Por fin, á sus casa un día
volvió, dándonos un susto.....
(BATIENDO ALEGREMENTE LAS PALMAS)
Qué gusto, tío, qué gusto
pasar a usted le veía!

D. PEDRO..... Sueños!.... Alucinacion
de tu ardoroso sentir!

CONSUELO.... (CON CONVICCION)
No, tío: es que va a venir!
Me lo dice el corazón.
Y no le voy a querer.....!
(MUCHA INGENUIDAD)
¿Qué dije?.... Si iya le quiero!
Mas, descuide usted, yo espero
no hacérselo comprender!

D. PEDRO.... Calla!

CONSUELO.... Le he de hacer rabiar!
Las lágrimas que ha vertido
usted, por su ausencia herido,
em las tendrá que pagar!

D. PEDRO.... Oh! qué gérmen de bondad
encierra tu alma de niño!
Dios bendiga ese cariño
sosten de mi ancianidad!
El de mi ruda existencia
calmar quiso la amargura,;
mas, ah! que no tienen cura
los males de la conciencia

CONSUELO.... No comprendo....

D. PEDRO.... Esta agonía
que, implacable, mi sentir
torturará hasta morir,
es un castigo, hija mia
Ay, de aquél que no siguió
a ley de Dios con fe ciega!
El que honra a su padre niega.....

CONSUELO..... (CON VIVEZA)
¿Y usted al suyo no honró?

D. PEDRO... Escúchame. En una aldea,
allá en las costas de España
que el mar cantábrico baña,
mi niñez corrió. - Recrea
mi fatigado pensar,;
tras tanto y tanto tormento
recordar por un momento
la calma de aquel hogar. -
Mi padre, honrado marino,
siempre a bordo de su nave,
dejaba a mi madre el grave
cuidado de mi destino.
Ella y el anciano cura
del lugar, mi inteligencia
nutrieron; él rico en ciencia,
ella más rica en ternura.
Amparado de esos séres
con el previsor cariño,
no pensaba. pobre niño!
ver turbados mis placeres....
Cuán presto los desengaños,
acibarando mi alma,
me robaron esa calma!...
Cumplia apénas quince años;
bajo el prisma de esa edad
risueño el mundo veía;
todo era en casa alegría;
se acerbaba Navidad,
y de mi padre el regreso,
que desde Chile anunciaba,
mi pobre madre anhelaba
amorosa con exceso.
Cuando una noche - aún me siento
al recordarla, aterrado. -
Fiero, desencadenado,
zumbaba, incesante, el viento.
Escúchábase del mar
el espantoso bramido,
por la borrasca impelido,
sobre la costa al chocar.
Con horrísono estridor,
roto el ramaje, crujía;
lluvia incesante caía;
del relámpago el fulgor
en el cénit centelleaba,
en tanto que el estallido
del trueno, repercutido,
pavoroso resonaba...
Que noche...! Llena de espanto
al recordar á su esposo,
mi madre ruego anheloso
alzaba deshecha en llanto.
Del hogar, cercano al fuego,
sus oraciones oía,
y por instante unía
mi voz á su santo ruego;
más, de pronto, al estallar
un rayo más que violento,;
que pareció el aposento
con su destello incendiar,
la ví caer, dando un grito,
al suelo, desvanecida....
Cuando recobré la vida,
merced a celo infinito,
--- "Pedro - me dijo - de duelo
"hoy nos ha cubierto Dios:
"Solos quedamos los dos!
"Tu padre ha volado al cielo!"

CONSUELO.... Mas ¿cómo.....

D. PEDRO.... En la exaltación,
medrosa, de aquel momento,
siniestro presentimiento
asaltó su corazón.

CONSUELO.... ¿Pero eso....

D. PEDRO... Lo hube de ver
presto en realidad trocado.
Mi padre había naufragado
al llegar a Santander.

CONSUELO... ¿Perdió la vida?

D. PEDRO... Y la nave!
Sólo un hombre se salvó!
Desde aquel día sufrió
mi existencia un cambio grave.
Nuestra mermada fortuna
forzoso era reparar.
y fácil no siendo hallar
una ocasión oportuna,
de mi mente en lo profundo
sentí brotar una idea;
y veníame al Nuevo Mundo.
Quiso el cariño materno
tal propósito impedirme.....
Inútil fue persuadirme:
al terminar el invierno,
a la que me diera el ser
dije adiós, y a mis hogares,
dejando aquellos lugares
que ya no volveré a ver

(PAUSA)

Llegué aquí: de un buen colono
largo apoyo recibí;
trabajé; cuadal reuní;
mas mi madre en abandono
estaba, en miseria cierta,
y a su lado, al fin, torné....
Ah! cuando a casa llegue
Aa infeliz estaba muerta!

CONSUELO.... Muerta!

D. PEDRO.... Llamando a su hijo
se extinguió en largo tormento!
¿Mides mi remordimiento!

CONSUELO.... Pero usted, según colijo,
si dejó el paterno hogar
fué en pos de santa ambición.....
Piense usted que esa intención
Dios no pudo castigar!

D. PEDRO... Así también lo pensaba
cuando á esta tierra al volver,
enlazado a una mujer
buena y santa, que me amaba,
vi que el Señor imponía
a nuestra ventura el sello,
y, mas que un arcángel, bello,
un hijo nos concedía.

(ABSTRAYENDOSE)

Cuánto mi pecho gozó
al recrearme en Gabriel!
Qué sueño tan dulce aquel!....
Cuán presto se disipó!

(TRANSICION)

Si, si, castigo es de fijo,
y es justo, aunque no me cuadre.
Oh!... Yo abandoné a mi madre;
a mí me abandona mi hijo!

(EXALTANDOSE)

Esa es ha sido mi cruz!
Ese ha sido el anatema
que mi anciana frente quema!
Yo estoy maldito.....!

(Desencadenase la tempestad. Un trueno prolongado retumba impetuosamente, al mismo tiempo que la luz del relámpago cuyo zig-zag se percibe en el horizonte por la puerta del fondo, ilumina la escena con siniestra claridad. D Pedro conmovido, cae en un completo abatimiento de espíritu del que pasa gradualmente, según lo marca el diálogo, a una violenta excitación nerviosa. Consuelo, aterrada, se cubre el rostro con las manos aproximándose más a su tío como buscando amparo)

CONSUELO..... Jesus!

D. PEDRO..... Oh!

(Oyese en el interior la bulliciosa voz de Pepe, que goza, al parecer, con el desorden de la naturaleza, y al presentarse en la escena, se dirige al fondo, sin hacer alto en la situación de los demás personajes y fingiendo vencer el impulso del viento, empuja la puerta y la cierra con un grueso barrote o travesaño de madera)

ESCENA IX

Don Pedro, Consuelo, Pepe

PEPE (DENTRO
Aprieta!.... Qué zapateado!.....
ENTRANDO
La cosa parece cierta!
Hola!.... Cerremos la puerta,
no sea que vuele el techado.

D. PEDRO.... (CON VOZ SORDA)
(Así mismo retumbaba
en aquella noche el trueno!...

PEPE..... (OYENDO MURMURAR A D. PEDRO)
(¿Ya empezó el rezo?.... Qué bueno)

CONSUELO... (SERENÁNDOSE)
(Oh!.... qué espanto!)

D. PEPE.... (COMO ANTES) (Así silbaba
desencadenado el viento...!)

PEPE..... (CONCLUYENDO DE CERRAR LA PUERTA)
(Ajá!)

CONSUELO.... (OYENDO A PEPE Y YENDO HACIA EL)
(Pepe!)

PEPE..... (BURLON) (¿sigue el susto?)

CONSUELO... (Tengo miedo)

PEPE..... (Yyo disgusto
Quisiera en este momento
encontrarme en alta mar,
y con las olas en lucha....)

CONSUELO.... (Mira que el tío te escucha).

PEPE..... (Si, y me mandará a rezar)

D. PEDRO.... (Oh! que maarga paridad
hay entre mi corazón
y la inquieta convulsión
de esa horrible tempestad
Mas, no... ¿qué digo?... ella en calma
verá presto su furor,
y no hay límite al dolor
que despedaza mi alma
No; mi suplicio no tiene
más que la muerte por valla).

PEPE..... (A CONSUELO, SORPRENDIDA)
¿Qué dice don Pedro?

CONSUELO..... (Calla!
Llama a tu madre).

PEPE..... (VIENDO APARECER A BRIGIDA)
(Aquí viene)

ESCENA X

D. Pedro, Consuelo, Pepe, Brígida

(LA TEMPESTAD REDOBLA SU FUROR)

D? PEDRO... Ronca, ahogada está mi voz
de tanto pedir consuelo....!
Sordo se ha mostrado el cielo!
Dios... oh'..... reniego a Dios!

(Alzándose bruscamente de su asiento, revuelve la vista por todos lados, y, marcando mucho la exaltación que le atormenta, viene a ocupar el centro de la escena, dominando con su voz, el ruido del huracán. Las dos mujeres le contemplan con ansiedad. Pepe, atónito, les observa en silencio, en último término)

Ruge, tempestad bravía!
Suelta tu furia inélemente!
Vén!... arranca de mi frente
esta amargura sombría!
Ruge, ruge, tempestad!
Tu cólera, no me aterra.
De cuajo arranca la tierra!
Húndeme en la eternidad!.....

CONSUELO... (ACERCÁNDOSELE Y SACUDIÉNDOLE DE UN BRAZO)
Tío!

BRIGIDA.... Don Pedro, por Dios!.....

D. PEDRO... Dios!... siempre Dios! No le temo.

CONSUELO... Calle usted el labio blasfemo!

D. PEDRO....¿Qué quieres?

BRIGIDA.... (Delirio atroz!)

CONSUELO.... Cálmese usted....

D. PEDRO.... No; dejadme.
Estoy harto de la vida!
¿Y a los que le aman olvida?

CONSUELO.... (Virgen santa iluminadme'.)
Dándose usted á cavilar,
con culpable obstinación,
frenética exaltación
llegó su mente a turbar....
Son muy grandes, ya lo sé,
muy profundos, sus dolores
pero a sufrirlos mayores
pudiera llegar usted.

D. PEDRO.... Oh! no, no.

CONSUELO.... ¿De esta cabaña
el incesante crujir,
no le dice á su sentir
que la aterradora saña
de ese vendaval que zumba,
es nuncio de padeceres?
(MUCHA INTENCION)
Recordara usted los séres
que hoy tendrán el mar por tumba,
y pensaría, de fijo,
que si en amarga orfandad
le sumió una tempestad
puede otra quitarle su hijo.

D. PEDRO.... (VONVIÉNDOSE EN SI)
Ah!... Es verdad...!..... Qué torpe velo
mi cerebro entorpecía!

CONSUELO..... Y usted a Dios maldecia...!

D. PEDRO.... (CAYENDO DE RODILLAS Y FIJANDO LA VISTA EN EL CIELO. LAS DOS MUJERES SE ARRODILLAN TAMBIEN, A ALGUNA DISTANCIA DE EL, Y ORAN EN SILENCIO. PEPE DE PIE, CRUZADO DE BRAZOS, HACIA EL FONDO, CIERRA EL CUADRO)
OH!'''' Señor, que desde el cielo
riges con tu voz el mundo!
Tú, que lel ser me concediste
y de mi existir mediste
el desconsuelo profundo!
Tú, que a la tierra al bajar,
en mortal carne Humanado,
sobre una cruz enclavado
enseñaste a perdonar!
Perdóname el torpe agravio
que, esclavo del sufrimiento,
pudo inferirte un momento,
lleno de rencor, el labio.
Perdona si, loco y ciego,
dude de tu Omnipotencia,
y si a tu Suma presencia
alcanza a llegar mi ruego.....
(GOLPEAN FUERTEMENTE LA PUERTA DEL FONDO)

PEPE..... Lllaman!

D. PEDRO... (SIN OIR) Protege, Señor,
a los que surcan los mares,
y haz que pronto a sus hogares
vuelva el hijo de mi amor!

ESCENA XX

D. Pedro, Consuelo, Pepe, Brígida, Gabriel

GABRIEL.... (GOLPEANDO DENTRO)
Abrid, o por Satanas
que echaré abajo la puerta!

PEPE..... Aquí hay gente!

GABRIEL.... (DENTRO, GRITANDO)
¿Está desierta esta casa?

BRIGIDA..... Por demás
es el que llama grosero

D. PEDRO.... (LEVANTANDOSE)
¿Quién va....?

GABRIEL.... (DENTRO).... Mil rayos!

PEPE..... (TRATANDO DE ABIR LA PUERTA) Cuál grita!

D. PEDRO.... Abre. Tu clama le irrita.

PEPE..... (GRITANDO) Ya voy!

CONSUELO.... ¿Quién será el viajero?....

PEPE..... Pase usted.

(Pepe acaba de abrir. La luz intensa de un relámpago hace resaltar en el lumbral la figura de Gabriel que, arrojando el capote de marino que le cubre, y quitándose el sombrero, empapado por la lluvia, entre con desenfado. D. Pedro, al verle, lanza un grito de asombro, duda un momento, pero reconociéndole completamente en el acto de descubrirse se arroja en sus brazos, sin sentido. Gabriel sorprendido le sostiene y trata de conducirlo al proscenio, lanzando al llegar al centro de la escena, la imprecación final. Brígida se le habrá acercado, dando a conocer su gozo. Consuelo permanece inmóvil, visiblemente conmovida. Los actores procurarán dar a esta escena la mayor expresión de verdad posible, interpretando cuidadosamente los encontrados sentimientos que animan a las figuras del cuadro.) d

GABRIEL.... (ENTRANDO) Voto a mi abueña!

D. PEDRO.... (AL VERLE) Cielos!..... (AL RECONOCERLO) Hijo'!

CONSUELO.... (OPRIMIENDOSE EL PECHO) Ah!

BRIGIDA)

PEPE (????A UN TIEMPO) Gabriel!

GABRIEL.... (PARA SI)
(Mi padre aqué....!)

BRIGIDA..... (EXAMINANDOLE) Si, si, es él!

CONSUELO....(Mi primo!

GABRIEL..... (Malhaya el cielo!)

(LA TEMPESTAD CONTINUA. CAE EL TELON)

ACTO SEGUNDO

La misma decoracinn del acto anterior. Es de noche. Sobre la mesa arde un velon de cobre.

Por la puerta del fondo, abierta completamente, se divisa la campiña bañada por una luna espléndida.

ESCENA PRIMERA

Consuelo, Brígida

Consuelo aparece junto a la mesa, sentada, en actitud reflexiva; Brígida, saliendo por la pprimera puerta de la izquierda, pronuncia las primeras palabras, como dirigiéndose a alguno en el interior, y luego, hablando consigo misma, viene a encontrar a Consuelo.

BRIGIDA..... Si, señor, si!... Vaya! al cabo vuelve a reinar la alegría en esta casa)... Consuelo! ¿por qué, así, tan retraida?

CONSUELO.... ¿Cómo sigue el tío?

BRIGIDA... Toma!

¿Y cómo quieres que siga?
Recreándose en Gabriel,
comiéndoselo a caricias,
obligándole a contar,
una vez y otras seguidas,
con sus pelos y señales,
los sucesos de su vida;
quetiendo saberlo todo;
en donde estuvo, que hacia,
como se fué, como vino,
qué piensa hacer... vamos, hija!
ni que fuera un confesor.
A mí me daba fatiga.

CONSUELO.... Justo es que se desahogue.

BRIGIDA.... Claro que si, pero olvida que Gabriel a pie ha llegado y reposo necesita!
Si vieras!... Cada bostezo que daba!... Voy en seguida a prepararle una camae en ese cuarto... A fe mía, será una cama bien pobre, más... ¿qué hacer?... ¿Cómo se evita?.... ¿quién tiene la culpa? Y luego.... mañana será otro día!
El ha vuelto a está rico.
Fuera pesar!... Nueva vida! (YENDOSE)
Ya veremos... (VOLVIENDO) Hola!... ¿Sabes?
He de darte una noticia

CONSUELO..... ¿Cual?

BRIGIDA..... (CON RESERVA)
Segun he comprendido,
don Pedro, sobre tí, abriga
una idea... Me parece
que tendremos boda!

CONSUELO.... Brígida!

BRIGIDA..... Qué! ¿no te agrada el proyecto?

CONSUELO.... Oh, qué locura!

BRIGIDA..... Pues, mira:
sí tu tío lo dispone...

CONSUELO... Pero ¿el?.....

BRIGIDA..... El te quiere, hija.

CONSUELO.... Suposición....

BRIGIDA..... A su padre
le ha dicho que tú valías
más que toda la riqueza
que hay de Méjico en las minas

CONSUELO.... No te burles

BRIGIDA.... Me parece
ver ya que al templo caminas
con tu mantilla de encaje
y tu bordada pasquiña....

CONSUELO.... Calla, por Dios!

BRIGIDA.... Qué pareja,
Virgen santa, más cumplida!
Porque, eso sí, de tu primo
es cabal la gallardia
Verdad es que algunas veces,
cómo un relámpago, brilla
cierto no sé que en sus ojos...
y luego esa maldecida
cicatriz que allá en la guerra
le quedó en la frente escrita....
Pero eso no te incomode.
Buena planta, bolsa rica,
genio alegre... a ser dichosa
vete resignando!

CONSUELO..... Brígida!
¿Has perdido el juicio?

BRIGIDA..... Puede
que esté loca de alegría

CONSUELO.... Cuánto charlar!

BRIGIDA..... Y ¿qué quieres?....
¿Qué cabizbaja y sombría,
me entregue a cavilaciones
cómo lo haces tú?

CONSUELO.... Mentira!

BRIGIDA..... Si tú no sabes fingir!
Ni a mi engañarme podrías.
Puesque ¿juzgas que los años
nada me enseñaron?... Mira:
como el boton de la rosa
nace, apenas se divisa;
pero luego crece, crece,
y..... crece más cada día,
hasta que, inflado y robusto,
pronto a abrirse le examinas.

BRIGIDA. (Cont) Mas no se abre; y pasan noches
tras noches, dias tras dias,
y a desesperarte empiezas,
cuando, zás! llega la brisa,
y con su soplo violento
al darle una sacudida,
unas tras otras las hojas
ves que abre el boton aprisa,
con su olor embalsamando
el aire que le dió vida.
Lo mismo tu corazon....

CONSUELO.... Oh! Calla, calla..! No sigas!

BRIGIDA.... ¿Adiviné?

CONSUELO... (TOMANDOLE LA MANO Y COLOCANDOLA SOBRE SU CORAZON)
Toca, toca.
¿No sientes cómo palpita?

BRIGIDA.... Ya era tiempo

CONSUELO... Es que en mi alma
no sé lo que pasa, Brígida

BRIGIDA.... Yo sí lo sé. No te inquietes.

CONSUELO... Ah! Déjame que te diga

BRIGIDA..... Habla, pues.

CONSUELO... En mis oídos,
de amor protestas continuas
hizo resonar el guarda
con insistencia excesiva....

BRIGIDA.... ¿Quién?... Tristán!...

CONSUELO.... Si

BRIGIDA..... Ay, si don Pedro
su atrevimiento adivina!

CONSUELO.... No obtuvo nunca su empeño
más que esquivez repulsiva.
Nunca, nunca de mis labios
alcanzó ni una sonrisa.
Ni de sus frases al eco
se despertó oculta fibra,
ni al mirarle en mi presencia
más que disgusto sentía.
Pero hoy, al llegar Gabriel.
oh! que diferencia, Brígida..!
Al verle, al oír su acento,
parecióme que afluía
toda mi sangre a mi pecho,
y que, adquiriendo mas vida,
más impulso, el corazon
escapárame quería...
Todo mi ser se agitaba;
nublada sentí la vista;
y faltando a mi garganta
la voz, muda, estremecida,
mis ojos empeñó el llanto....
pero llanto de alegría!
Desde entonces lo que siento
no puedo expresarlo, Brígida;
mas si es amor, es tan grande
que consumirá mi vida.

BRIGIDA.... Hija!

CONSUELO.... Si, si, aquí (P. EL PEÑO) hay algo
que mi mente no se explica,
y que hacia Gabriel me atrae,
y mi existencia esclaviza

BRIGIDA..... Calla!... El viene!

CONSUELO.... (TREMULA) No me dejes.

BRIGIDA.... Ten calma. Vendré en seguida.

(VASE POR LA SEGUNDA PUERTA DE LA IZQUIERDA)

ESCENA II

Consuelo, Gabriel

Gabriel aparece por la primera puerta de la izquierda y al ver a Consuelo se detiene un instante. Consuelo no puede disimular su turbación.

CONSUELO.... (Cielos!)

GABRIEL..... (Sola se encuentra!) (ACERCANDOSE)
Prima!

CONSUELO... (El rubor me asalta)

GABRIEL.... Bien haya mi fortuna
que al volverme a esta casa,
sorpresa tan dichosa
así me preparaba!

CONSUELO.... (Og!... qué decir!)

GABRIEL.... ¿Esquiva
por qué el rostro recatas?
¿Acaso en mi semblante
hay algo que te espanta?

CONSUELO... No, no.

GABRIEL.... Pues deja entonces
que la divina llama
que centelléa en tus ojos,
bañe de luz mi alma.
Deja que de tus labios
la incitadora grana,
de halagadores sueños
me finja la esperanza.

CONSUELO... (Con que placer le escucho)

GABRIEL.... Jamas belleza tanta,
de mi azarosa vida
iluminó la marcha.
Jamás mujer alguna
brotar hizo en mi alma
este ardoroso fuego
que hoy siento que me abrasa.
¿Quién que llegó a admirarte
tu esclavo no se llama?
Feliz quien de tu seno
alcance á herir la calma!...
Mas, trémula te miro.
¿Qué sientes, dime?.... Habla!
Un eco, un soplo vierte
de tu dulce garganta....
Embriaga con tu aliento
mi mente enggenada.

CONSUELO..... (Dios mio!)

GABRIEL.... ¿Me desdeñas?....
¿No me oyes?

CONSUELO.... Si

GABRIEL..... Pues, habla.

Sentencia de Insano

CONSUELO.... Perdona, a mi retiro
jamás me trajo el aura
acentos cual los tuyos
que mis sentidos pasman.

GABRIEL.... Lo sé; sé que eres pura
como la luz que el alba,
indecisa, refleja
sobre las olas mansas.
Pura como la brisa
que, en la noche callada,
del mísero marino
va á mitigar las ansias,
suspiros y recuerdos
llevándole en sus alas.

CONSUELO.... (Ah!)

GABRIEL.... Sí, lo sé: escondida
entre silvestres zarzas,
eichosa, aún no has medido
las pasiones humanas;
mas sé también, que, tierna,
tu mente recreabas,
de un tal.... Gabriel, ausente,
memoria haciendo larga.

CONSUELO.... ¿Te han dicho.....?

GABRIEL..... Lo supongo.

CONSUELO.... No: Brígida...

GABRIEL..... Te engañas.
Mi padre fué.

CONSUELO.... Indiscreto!

GABRIEL..... ¿Te pesa...?

CONSUELO.... No, no

GABRIEL.... Gracias!

CONSUELO.... ¿Qué extraño es que en mis labios
se oyera esa palabra,
si la escuché en la cuna,
si la aprendí en la infancia,
Si de un anciano el duelo
la ha impreso aquí (P. EL PECHO) con lágrimas?
Te han dicho que tu nombre
en repetir gozaba....!
Y.. ¿quién decirte puede
lo que el inspiró a mi alma?

GABRIEL.... Oh!... ¿Qué he oído?...

CONSUELO.... (CON MUCHA EXPRESION) A las aves
que, al pié de mi ventana,
al despuntar la aurora
sus cánticos exhalan,
pregunta cuantas veces
mi voz les demandara
recuerdos del ingrato
perdido en tierra extraña,
creyendo que en su vuelo
llegar hasta él lograban!
Pregúntale a las rocas
de la desierta playa,
cuantas y cuantas veces,
sobre ellas reclinada...
me sorprendió la noche,
pidiendo a la lejana
línea del horizonte,
con ansiosa mirada,
indicios de la nave
que á casa te tornaba!

CONSUELO ..(Cont) Después de Dios tu nombre
fué la primer palabra
que, balbuciente apénas,
mis labios pronunciaron,
sentada en las rodillas
del que amparó mi infancia
Parlera mi nodriza,
siempre Gabriel llamaba
al héroe imaginario
de mil consejas raras,
que, al arrullar mi sueño,
de noche relataba.
Gabriel era el suspiro
que oía en la enramada,
cuando á sus sombra espera,
risueña, jugueteaba;
los apacibles ecos
del valle y la montaña,
envuelto entre gemidos,
tu ombre me enviaban;
y hasta cuando a la Virgen
alzaba mis plegarias,
su protector amparo
pidiendo te otorgara,
mis ojos entrevían
la imagen adorada
de aquel arcángel bello,
nuncio de paz y gracia.
que a saludarla vino
y..... cómo tú se llama
(CON CRECIENTE EFUSION)
Si así a mi sentimiento
todo de tí me hablaba,
si así en derredor mio
cuantos veía te amaban,
que extraño es que y9..... Ah!
(CONTENIENDOSE DE REPENTE)

GABRIEL.... Sigue
De enloquecerme acaba.

CONSUELO.... Oh! no, Decir no debo....

GABRIEL.... En vano la voz calha
cuando de tus mejillas
las rosas de delatan

CONSUELO... No burles mi torpeza

GABRIEL... ' ¡Bur larme yo?.... Te engañas

CONSUELO... Quizás harto ligeras
juzgaste mis palabras;
pero... mentir no puedo!

GABRIEL.... Bendita sea tu alma!
la fe que me consagras
Tu conmocion mitiga

CONSUELO.... Tus fases ya calmáronla.

GABRIEL.... En breve partiremos.

CONSUELO.... Iré donde tú vayas.

GABRIEL.... Bienes tendrás, riquezas....

CONSUELO... Con tu cariño basta.

GABRIEL.... No basta, no: yo quiero
premiar ternura tanta,
realzando tu belleza
con deslumbrantes galas.
De hoy más, al mar salobre
me lanzaré con ansia,
para surcarlo, osado,
en victoriosa marcha.

GABRIEL..(Cont) Tu imagen hechicera
será mi salvaguardia
cuando a los vientos suelte
mi grito de batalla,
y cuando entre despojos
ensangrentados.....

CONSUELO... (MUY SORPRENDIDA) Calla!
¿Qué dices tú de saggre?

GABRIEL.... (PARA SI. REPONIENDOSE)
(Ah!... necio! Me olvidaba!)

(BRIGIDA ENTRE PRECIPITADAMENTE)

ESCENA III

Consuelo, Gabriel, Brígida

BRIGIDA..... Acábase el palique

GABRIEL.... Hola!... Brígida!

BRIGIDA.... Basta.
El lecho está dispuesto
y a descansar te llama

GABRIEL... (APARTE A CONSUELO)
(No cerraré mis ojos)

CONSUELO... (Tampoco yo)

GABRIEL..... (En tus gracias
voy a pensar)

CONSUELO... (Yo quedo
pensando en tus palabras)

GABRIEL.... (Prométeme aguardarme
y volveré a esta estancia)

CONSUELO... (Vendré)

BRIGIDA... Me rinde el sueño
He dicho ya que basta.

(BRIGIDA SE HABRA INTERPUESTO ENTRE LOS DOS, GABRIEL LA ABRAZA
ESTRECHAMENTE)

GABRIEL... Es cierto... Pobre Brígida!

BRIGIDA... No aprietes tanto.

GABRIEL... Anda;
conduce..... Adiós, Consuelo!

CONSUELO..... Adios!

(BRIGIDA ACOMPAÑA A GABRIEL HASTA LA SEGUNDA PUERTA DE LA
IZQUIERDA Y ALLI LE DESPIDE)

BRIGIDA.... Hasta mañana!

ESCENA IV

Consuelo, Brígida

CONSUELO..... Ay, Brígida!... Cuán feliz
en este instante me siento!

BRIGIDA..... Ya me lo supongo. (LLAMANDO) Pepe!

CONSUELO.... Con que indecible embeleso
sus palabras escuchaba
al pintarme...

BRIGIDA.... Deja el cuento
y a descansar que ya es tarde.
De charlar tendremos tiempo.
(LLAMANDO CON MAS FUERZA.)
Pepe! Pepe!

PEPE. (DENTRO). No estoy sordo.

BRIGIDA Vamos.

CONSUELO Escucha un momento.

BRIGIDA Y qué comazon de hablar!
Qué cambio!..... Si ha poco tiempo,
taciturna, ni los ojos
osabas alzar del suelo!
¿Qué quieres decir?... ¿qué hay boda?...

CONSUELO (ECHANDOSE EN LOS BRAZOS DE BRIGIDA, MUY CONMOVIDA.)
Ah!..... Brígida!.....

BRIGIDA Bueno, bueno.
Harás que de gozo lllore...
Cálmate.

CONSUELO Vamos.

BRIGIDA Sí: adentro.
(SE RETIRAN POR LA DERECHA. PEPE APARECE POR LA PRIMERA PUERTA DE LA IZQUIERDA, ESFORZANDOSE POR SACUDIR SU MDDORRA.)

ESCENA V. Pepe

PEPE Aquí estoy... (DESPEREZANDOSE.) Ah!... Si no hay nadie!
Todos al fin se rindieron.
Toma!... No me desagrada,
pues, a fe, que aah...! tengo sueño.
(DANDO UN PROLONGADO BOSTEZO.)
Y de para en par dejaron
la puerta: vaya! el regreso
de don Gabriel, hoy el juicio
nos ha sorbido.... Cerremos.
(SE ENCAMINA A CERRA LA PUERTA DEL FONDO, AL MISMO TIEMPO QUE
QUE SE OYEN PASOS EN LA ESCALERA. TRISTAN ENTRA DE REPENTE.)
¿Quién llega?

ESCENA VI.

Pepe, Tristan

TRISTAN SOY yo.

PEPE Me gusta
el desparpajo! ... (MOHINO.) No creo
que sea muy propia la hora
para visitas.

TRISTAN Es cierto;
pero estoy harto de andar,
y molido hasta los huesos
por esta maldita lluvia...

PEPE Esta no es posada.

TRISTAN Espero
que un instante de reposo
se me conceda. - ¿Y don Pedro?

PEPE En la cama.

TRISTAN Eso no importa.
HE Entrado y aquí me quedo.
(SE ARRELLANA EN LA BUTACA.)

PEPE.....(Pues, mire usted el agua-fiestas!
¿Y cómo echarle?)

TRISTAN... Yo vengo
de prestar servicio al rey.

PEPE..... No hay duda que está el rey fresco
sitodos sus servidores
son como usted.

TRISTAN... Calla, necio!
Antes de hablar.....

PEPE..... Si conozco
de sus pasos el misterio

TRISTAN..... Como!

PEPE..... Suelen los tabiques
ser, a veces, indiscretos.

TRISTAN.... ¿Tras de las puertas te ocupas
en escuchar,.....?

PEPE..... No lo niego.
-- Y ¿qué tal?... ¿se hizo el alijo?

TRISTAN..... Qué he de hacer!... voto a doscientos!
El furor de la tormenta
el capitán presintiendo,
sin duda ha levado anclas
y se ha largado. Es lo cierto
que he recorrido la costa,
y he trepado por los cerros,
y fogatas he encendido,
y..... Nada!.... Qué!... si en el vuelo
de una gaviota, al caer
la tarde, he visto a lo lejos!
En fin, el día he perdido
y he de regresar al pueblo.
Volveré pronto. Quizás
entonces el buen don Pedro
se humanice.....

PEPE..... Mal conoce
usted el temple del viejo
Vuelva otra vez con historias
y verá que vapuleo.....

TRISTAN.... No me explico tanto orgullo
cuando su miseria observe...

PEPE..... Hoy su miseria ha cesado.

TRISTAN..... Oiga!... ¿Cómo ha sido eso?
¿Ha encontrado algún tesoro?

PEPE.....No, señor; algo más serio.

TRISTAN..... ¿Alguma herencia?

PEPE..... Su hijo
ha llegado

TRISTAN..... No lo creo.

PEPE..... Pues si, señor; ha llegado.

TRISTAN..... ¿De dónde?

PEPE..... No sé de cierto
Pero fué tan oportuno
su arribo, tan a buen tiempo;
que.... vamos! ya me figuro
qué habrá venido del cielo
cabalgando en una nube.....

TRISTAN..... ¿Con que así.....?

PEPE..... Ni más ni menos.

TRISTAN..... ¿Y viene rico?

PEPE..... Muy rico
Cuenta el oro por talegos!
(Soplate esa)

TRISTAN..... Poco alegre
estará entonces el viejo

PEPE..... El, le diré a usted, un soponcio
síntió en el primer momento,
y á poco mas se nos larga,
pero ya pasó... Ahí adentro,
no ha mucho, estaba escuchando
de su hijo los mis proyectos.
A estar vamos en la gloria!
Y aunque don Gabriel, muy presto
ha de volverse a su barco.....

TRISTAN..... Hola!.... ¿Es marino?....

PEPE..... Sí, dueño
de una goleta mercante....

TRISTAN..... Ya.... ya!... Capitan negrero!

PEPE..... ¿Cómo?

TRISTAN..... Algun lobo de mar,
muy curtido por el viento,
más pringoso que la brea,
y adusto como un cangrejo.

PEPE..... Se engaña usted, que es un mozo
muy erguido y muy apuesto;
con unos ojos capaces
de comerse el mundo entero,
y un pico, que.... bah! no en balde
ha trastornado a Consuelo.

TRISTAN..... ¿Qué dices?

PEPE..... Que va a casarse
con su prima

TRISTAN..... (Voto al cielo!)

PEPE.....(Toma, para que preguntes
lo que no te importa)

TRISTAN..... Pero.....

PEPE..... Hombre, no hay pero que valga!
Así lo ha exigido el viejo.

TRISTAN..... No; no puede ser!.... ¿Y ella.....?

PEPE..... Ella, y él, y yo, y don Pedro,
P y madre, y todos, estamos
reventando de contento.

TRISTAN..... Oh!.... Satanás me la roba!
Van a matarme los celos!

PEPE..... (CON SORNA
Parece que no le agrada
a usted ese casamiento

TRISTAN..... ¿A mí?.... Cá!

PEPE..... ¿De la muchacha
no iba usted tras el salero?

TRISTAN..... ¿Quién?.... Y?!... Phs!

PEPE..... (A otro con esas)
Pues entónces lo celebro
que el asunto está arreglado....

TRISTAN.... Presto ha sido

PEPE..... Sí!... muy presto
(MARCANDO LA SOLAPA INTENCION DE SUS FRASES)
Y no es poco afortunado
el tal don Gabriel. Yo creo
que a muchos va a dar envidia,
cuando al aldo de Consuelo,
en conserva navegando,
den en la Iglesia fondeo

TRISTAN.... Calla, maldito!

PEPE..... ¿Qué calle?

TRISTAN..... No sigas, no... (MUDANDO DE TONO) Tengo sueño

PEPE..... (MUY SOCARRON)
Cuán de repente le ha entrado!...
(COMO SI ADOPTASE UNA RESOLUCION REPENTINA)
Pues, bien... a solas le dejó!
Si la butaca le cansa
de sobra hay bancos. Deseo
que duerma usted mucho.... mucho!
(RECALCANDO)
Y que no sueño! (Yo temo
dejar solo a este tunante...
Voy a avisar a Consuelo)

(VASE POR LA PUERTA DE LA DERECHA)

ESCENA VII

TRISTAN

TRISTAN..... Siento mis venas arder!
¿Con qué en vano a sufrir, necio!
me resigné su desprecio?
Al cabo de otro va a ser!...
Ella en brazos de ese hombre,
brindándole amor sin tasa,
cuando el despecho me sarasa...
Oh!... por vida de mi nombre!...
(TRANSICION)
No, no. Cese esta ansiedad.
Trégua al afan en que gimo
Entre ella y su amante primo
media aún mi voluntad!
Yo su amorosa esperanza
hundiré en amarga duda
Infierno, vén en mi ayuda!...
Presta aliento a mi venganza!

ESCENA VIII

Tristán, Gabriel

GABRIEL.... (ENTREABRE LA PUERTA, TIENDE LA VISTA POR LA ESCENA Y NO
REPARA EN TRISTAN, que, SENTADO EN LA BUTACA, LE DA LA ESPALDA
Y TAMBOCO LE VE DE PRONTO)
(No está... Bien!...)

TRISTAN..... (Pasos sentí)

GABRIEL.... (Aguardaré)

TRISTAN..... (Gente viene)
(SIN LEVANTARSE)
¿Quién va?

GABRIEL.... (SECAMENTE) Quien miedo no tiene.

TRISTAN.... (sorprendido al oírle e incorporándose)
Esa voz....!

GABRIEL.... ¿Qué hace usted aquí?

TRISTAN.... (ESTUPEFACTO AL HALLARSE FRENTE A FRENTE DE GABRIEL, QUE
TAMBIEN SORPENDE)
¿Qué mir!

GABRIEL.... (Oh!...)

TRISTAN.... ¿No es ilusión
de mi exaltado sentir...?

GABRIEL.... (REPONIENDOSE)
Pienso que no.

TRISTAN.... Tu!

GABRIEL..... Reír
que hace tanta turbación

TRISTAN..... ¿Tu obra vez mi camino?

GABRIEL..... Suspende el miedo cobarde!

TRISTAN.... No es miedo lo que aquí arde!
es odio, saña....

GABRIEL.... Imagino
que vas a volverte loco.

TRISTAN..... Loco!... sarcasmo sangriento!...
Oh!... de venganza sediento...

GABRIEL.... Bah!... bah!... Vamos poco a poco
(Como hacerle ir no sé
y es forzoso) Oye si puedes.

TRISTAN..... No! ¿Qué has hecho de Mercedes?

GABRIEL..... Hastiado la abandoné

TRISTAN.... ¿Así mi amor paternal
escarnece tu cinismo?

GABRIEL..... (Siento que a un funesto abismo
me impele el Genio del mal)
¿Qué quieres?

TRISTAN... Quiero a mi hija!

GABRIEL..... La tendrás!

TRISTAN.... De orpobio llena!

GABRIEL..... Yo repararé esa pena
como tu labiclo exija
¿Quieres oro? Lo hay no escaso,
¿Quieres sangre? A la pelea!
Verás como no flaquea
mi corazón, ni mi brazo.

TRISTAN.... Tan pobre reparacion
no basta a la afrenta mía.

GABRIEL.... ¿Qué exiges?

TRISTAN.... Mi pecho ansia
más grande satisfacción
Por tí mi barco apresado
a mi hija arrebasaste;
de mi nombre te mofaste;
honra y caudal me has quitado!
¿Y quien así roba y mata,

TRISTAN..(Cont) viene a ofrecerme....? Estás loco!
Valen para mí muy poco
oro y vida de un pirata!

GABRIEL.... (QUERIENDOLE CONTENER)
Oh!... Calla! (Si le han oido...!)
Hablar aquí no conviene...!
Salgamos...!

TRISTAN... (SIN COMPRENDER EL RECELO DE GABRIEL)
¿Qué te contiene?

GABRIEL...(COMO CEDIENDO A UN IMPULSO INVOLUNTARIO, PERO CONTENIENDOSE
DE REPENTE AL CONOCER SU IMPRUDENCIA)
Mi padre!.....

TRISTAN.... Ah!

GABRIEL.... Me he vendido!

TRISTAN.... (CON GOZO SATANICO)
¿Con qué eres tú de don Pedro
ese hijo tan adorado.....?
Ja, ja, ja.... Ya estoy vengado!

GABRIEL.... Te voy a ahogar.

TRISTAN... no me arredro!

GABRIEL.... Sal de aquí!

TRISTAN..... ¿Qué yo me aleje,
por que te miro irritado...?
No temo. Su aquí te he hallado
es porque Dios me protege
Dos seres en esta casa
sé que viven de tu vida:
por ellos oculta herida
siento que me despedaza.
A entrambos brindé favor;
en su orgullo hallé un escollo.
Desprecio encontró mi apoyo;
desprecio encontró mi amor.

GABRIEL....

TRISTAN..... Su pureza me atraia
y pretendí hacerla mía

GABRIEL.... Villano!

TRISTAN..... Cuando mi anhelo
amoroso le pintaba,
quien a mi odio hubiera dicho,
que al ir en pos de un capricho
la venganza me guiaba!
A mi hija dulce y dichosa
mancilló tu saña inmensa;
yo iba a cubrir de verguenza
la que hoy te dan para esposa

GABRIEL.... Frustrado queda tu intento.

TRISTAN... Ya su amor no necesito.
Sólo rencor infinito
alienta mi pensamiento

GABRIEL..... Rencor que no has de sacier

TRISTAN..... Te engañas, desventurado.

GABRIEL..... Mi barco está ahí cerca anclado
y en breve habra de zarpar.

TRISTAN..... ¿Qué has dicho?... Un barco!

GABRIEL..... Si, el mio.

TRISTAN..... ¿Traes a bordo.....?

GABRIEL..... Un cargamento
que, tras combate sangriento,
mi brazo apresó, bravio.

TRISTAN..... ¿Ver en la costa una hoguera
encendida, no debías?

GABRIEL..... Si; mas aguardé dos días
y, como el tiempo perdiera,
decidíen hora fatál
saltar a tierra un momento,
de explorarla con intento,
Sorprendióme el vendaval;
busqué un abrigo; no vi
mas que esta casa; llamé
y a mi anciano padre hallé
a quien nunca ver creí.

TRISTAN.... Arcanos son del destino!

GABRIEL.... Pero, ¿tú sabes.....?

TRISTAN.... Yo era
quien debía encender la hoguera

GABRIEL..... Tu!.. Con la causa no atino
que mover pudo a esa gente
a elegirte...

TRISTAN.... Yo ignoraba
quien la goleta mandaba;
el negocio simplemente
se me habló de conducir
al término deseado,
y como estoy agregado
al Resguardo.....

GABRIEL.... (INCISIVO) Ah!... ¿Es decir
que entre dos aguas navegas?
No eres, a fe, escrupuloso!

TRISTAN.... A ese extremo vergonzoso
me has hecho llegar.

GABRIEL.... Te ciegas....

TRISTAN.... No, no. Yo era leal y bueno;
yo, creyente, a Dios temía:
pero ah. que en el alma mía
se infiltró todo el veneno
de tu implacable maldad,
y hoy solo ambicion alienta,
vengar ansiando mi afrenta
en toda la Humanidad
Yo sé que inspiro desprecio;
sé que el borde de un abismo
mis plantas huellan: hoy mismo
tu padre, orgulloso y necio,
mi falta en cara me echó

GABRIEL..... Cómo!

TRISTAN.... Proteger quería
la carga de una avería....
A auxiliarme se negó.

GABRIEL.... Mi padre es un hombre honrado

TRISTAN.... Mayor será así su pena
al mirarte de una antena
en el extremo colgado.

GABRIEL.... Esa intencion burlaré.

- TRISTAN.... La esperanza será corta
Tu barco partió
- GABRIEL.... No importa
Volverá, le aguardaré
- TRISTAN.... No harás mi rabia ilusoria
Vete!... Me queda tu padre!
Yo haré que su alma taladre
la verguenza de tu historia
- GABRIEL..... Infame!.... En tu corazon,
sin duda anida una hiena....
¿De un pobre anciano la pena
no te inspira compasión?
- TRISTAN.... Compasion!... Me hacer reir!
- GABRIEL.... (SUPLICANTE)
Es padre!
- TRISTAN..... Tambien yo lo era!
- GABRIEL.... ¿Vas a matarle!
- TRISTAN.... Qué maera!
- GABRIEL.... Oh!... Déjale en paz vivir
y cuanto exijas daré
- TRISTAN.... Nada quiero.
- GABRIEL.... No provoques
mis instintos, no sofoques
el bien que hoy aquí apuré.
Mi locura te ofendió
mas satisfaccion bastante
tienes, al ver suplicante
ante ti, al que horror causó
consu invencible denuedo,
al que, en su rudo existir,
jamás el pecho latir
sintió al impulso del miedo
Oyeme: tan cruel herida
no infieras a un desdichado.
Deja que muera engañado...
Toma, si quieres, mi vida!
- TRISTAN.... (IMPASIBLE)
Nada acepto.
- GABRIEL.... no exasperes
a la fiera...!
- TRISTAN.... Ya está dicho!
- GABRIEL.... Sal! Olvida ese capricho!....
Por última vez..... ¿No quieres?
- TRISTAN..... No
- GABRIEL.... Entonces... vas a morir!
- TRISTAN.... Atrás!
(GABRIEL SE LANZA SOBRE TRISTAN, CON ADEMAN AMENAZADOR.
TRISTAN TIRA DEL MACHETE QUE LLEVA A LA CINTURA, PENDIENTE
DE UNA CUERDA PERO AL ESGRIMIRLO LE ASE GABRIEL VIGOROSAMENTE,
DE LA MUÑECA, FORCEJEANDO MUTUAMENTE)
- GABRIEL.... no!.... voya hacer vanos
tus intentos inhumanos....!
- TRISTAN..... Favor!
- GABRIEL.... Tarde han de venir!
- TRISTAN.... Socorro....! Favor al rey!....

(Don Pedro se presenta por la primera puerta de la izquierda, con el traje descompuesto y los cabellos en desorden, como quien se levanta del lecho precipitadamente, sorprendiéndose al ver a Tristan, a quien habrá dejado Gabriel, en libertad. al oír la voz de su padre. El arma ha caído al suelo, Tristan se la recoge en el momento oportuno. Gabriel confuso, no se atreve a levantar la vista en presencia de D. Pedro, que interpela severamente al guarda.

ESCENA IX

Tristan, Gabriel, D. Pedro

D. PEDRO..... ¿Qué pasa aquí?

GABRIEL..... (Ah!... Maldito!)

D. PEDRO.... (RECONOCIENDO A TRISTAN)
¿Otra vez?....

GABRIEL.... (Estaba escrito!)

D. PEDRO.... Pero ¿e que entonces no hay ley humana que usted respete....?
¿Qué viene a hacer a esta casa?
¿Por qué a esgrimir se propasa contra mi hijo ese machete?

TRISTAN.... ¿Hijo puede usted llamar, con efusion insensata, a un miserable pirata?....
Ese es el Tigre del mar!

GABRIEL..... Mentira!

D. PEDRO.... (INDIGNADO) ¿Y a suponer se atreve así....?

GABRIEL..... (Me sofoco)

TRISTAN.... Mi propia mancuella evoco tales frases al verter.

D. PEDRO.... (ATURDIDO)
¿Qué enredo es este...!

TRISTAN.... (SEÑALÁNDOLE LA CICATRIZ QUE DIVIDE LA FRENDE A GABRIEL)
¿ La huella de un hierro ve usted en su frente?

D. PEDRO.... (CON ORGULLOSA SATISFACCION)
Timbre honroso de un valiente!

TRISTAN.... Marca que una infamia sella!

GABRIEL.... (Oh rabia....)

TRISTAN... No vuelvas, no la faz, si mentira arguyo
Habla! dile al padre tuyo como otro padre te hirió, al luchar, desesperado, por su honra, en hora mortal!

D. PEDRO.... ¿No fué ese tajo fatal en buena guerra alcanzado?

TRISTAN.... Guerra...! ¿Pero usted no advierte, puesto que en dudar se aferra....?

GABRIEL.... (INTERRUMPIÉNDOLE CON RUDEZA)
Guerra, si! Pues, ¿qué es la guerra sino la ley del más fuerte?

TRISTAN.... Solo al monarca esa ley cumple dictar, insensato

Desaparece por el fondo. D. Pedro le mira partir en silencio, y al quedarse solo con su hijo, se dirige pausadamente a la puerta, del fondo que cierra y atranca, y sin alterarse, con la mayor solemnidad, vuelve al proscenio.

Gabriel sigue con la vista sus movimientos, inmóvil en su puesto)

(Como a mi vuelta le atrape...)

(AL MARCHAR)

Voyme al pueblo, que este viejo es padre al fin) Ya le dejo.

(A todo escape

TRISTAN....

--- Salgákuusted!

Mi hora es después de Dios; Mi hora es antes que la ley;

D. PEDRO....

responderá usted al rey.

Por los des

TRISTAN....

D. PEDRO.... Oh!... ¿que piensa...?

Voy a marchar; pero advierta que si llega ese hombre a huir...

TRISTAN....

D. PEDRO.... Esa es la puerta. (P. LA DEL FONDO)

Sepa usted....

TRISTAN.... Comprendo... (VA a hacerle ir)

Para juzgar basto yo; Salga usted de aquí al momento;

respete mi sentimiento.

-- Ya que en mi mal se gozó,

Sols ambos de igual jaez;

D. PEDRO....

TRISTAN.... Permitame usted que insista...

Un contrabandista;..

D. PEDRO.... (CON DESPRECIO)

TRISTAN.... Yo soy...

D. PEDRO.... ¿Que habla usted de castigar? ¿Quién le autoriza a ser juez? ...

Castigare tu osadía...!

(A GABRIEL)

¿Oyó usted su voz impía?...

(AD. PEDRO)

TRISTAN....

D. PEDRO.... Oh!... que horrible despertar!

ha tiempo que huyó el temor)

(De mi pecho

TRISTAN....

pero hoy mueres)

(Gózate en el mal que has hecho,

(APARTE A TRISTAN)

GABRIEL....

(CUBRESE EL ROSTRO CON LAS MANOS)

Pirata mi hijo!... Que horror!...

(ANONADADO) ¿Tu pirata?...

D. PEDRO....

Pirata soy;

Ya está descorrido el velo.

que mi caprichoso anhelo

Allí mas ley no se acata

sin otro fin que luchar.

satisfago mis antojos

En ella, libre de enojos,

Yo soy señor de la mar;

he mentido hace un momento,

Al referirle mi historia

no cabe en mis ejecutoria

que el fingimiento

GABRIEL....

D. PEDRO.... ¿que dices?...

Yo la dicté, como rey;

El precepto no combató...

GABRIEL....

ESCENA X

Gabriel, D. Pedro

GABRIEL..... (Su dolor compadezco;)

D. PEDRO..... Si en tu alma

queda un recuerdo aun de aquellos dias, en que a mi lado, en apacible calma, invocabas a Dios y en Dios creias; si puede ser que aquella luz reanime su exhausto resplandor, al cielo implora. La fe junto al sepulcro nos redime, y de morir, Gabriel, llegó tu hora.

GABRIEL..... Derríbe usted, sin miedo, micabezas;

no espere, no, que compasion demande; Quien en el alienta un mundo de grandeza, hasta el pie del cadalso ha de ser grande.

D. PEDRO ... ?Grandeza osas llamar a tu locura?

GABRIEL..... Siempre loco llamaron al vencido;

Si otra vez de la mar surco la anchura seré de nuevo el héroe tan temido

D. PEDRO..... Héroe;.. no dan las leyes ese nombre

del crimen al que vive con despojos.

GABRIEL..... Y ?quién hizo las leyes sino los hombres,

imponiendo a los otros sus antojos?

Todos iguales a la luz nacemos:

si han de erigirse en duenos los mas bravos,

al vencer a los debiles, luchemos.....

no son los hombres de mi temple esclavos;

D. PEDRO..... Maldiga el cielo la infernal demencia

que en tu cerebro, rábida, germina;

?Quién te inspiró tan repugnante ciencia?

?Dónde aspiraste tan brutal doctrina?

NI Dios ni rey; La libertad por templo,

el desenfreno arrasador por casa;...

?Y tú para seguir tan torpe ejemplo

que hundiste en luto la paterna casa?

Del hogar el amparo benedecido

?por qué dejaste en tu ambicion rehacior?

GABRIEL..... ?Por qué dejan las aguilas su nido

para tender el vuelo en el espacio?

?Cómo apagar el adormido fuego

que en la nube se engendra y se dilata,

cuando de oculta fuerza al choque ciego

revienta, alumbra, desordena y mata?

La calma del hogar y su alegría

si de ellas me alejó la sed bravía.....

?quién infundió en mi ser tan rudo aliento?

Herido el pecho por activo impulso,

presa la mente de tenaz delirio,

?debi acallar el corazon convulso,

y condenar mi vida a atroz martirio?

No, no: indomable instinto me guiaba,

mas amplios horizontes entrevia

mis ansias la inaccion centuplicaba

y en pos de mis ensueños volé un dia

Cuanto anduve no sé; mas por dó quiera

vi que la gloria y el poder y el nombre

y cuanto cabe en la mundana esfera,

lo obtiene el hombre, avasallando al hombre;

y me lancé a luchar: el Oceano

audaz surque; sembrando el exterminio.

MI negro pabellón, simbolo insano

fue de execrable, aterrador dominio.

Robé..... mate..... ! venci..... !

D. PEDRO..... (HORRORIZADO)

Oh!... calla, calla, calla!

No con tus frases mi altivez subleves

?A la soberbia vil que te avasalla

la aviltantez a unir, así, te atreves?

Sembrador de Drama

GABRIEL... Franco he querido ser. Cumple el Destino

cuentas rendirle de mi vida ingrata.
Yo la gloria buscaba en mi camino;
él sólo hallé la gloria del pirata,
culpe usted al que puso en mi organismo
rudo vigor, alientos soberanos,
y me lanzó a los bordes de un abismo
turbada la razón, rotas las manos.
De mi paso dejar quise memoria...

D. PEDRO... Y te elevaste un pedestal de cieno!

No te hartaba la dicha, ansiasste gloria;
de las pasiones destrozaste el freno;
y en recompensa el mundo a tal locura
le reservó un dogal a tu garganta,
y beta y vilipendio a mi amargura.
(SIN PODER CONTENER LOS SOLLOZOS)

Oh!... y para esto con ternura santa
en tu gozo infantil me deleitaba...!
Para esto la voz de la experiencia
tu nubló sentimiento aleccionaba,
germen de luz llevándolo a tu conciencia;
¿Será posible, Dios de mis abuelos
a quien amparo demandé mil veces,
que de mi ancianidad a los desvelos
guardases de esta hiel las negras heces?
¿Y de qué me sirvió guardar austeras
la virtud que heredé de mis mayores...?

para que aguilatar mi hora severa
en un crisol perpetuo de dolores,
si aquel a quien guardaba ese tesoro
escondido entre miseros harapos,
preferiere el crimen, destilando oro,
a la honradez envuelta entre guijarpos?

GABRIEL... Culpó usted mis oberbía, hace un momento,

cuando en sus venas, férvida, rebosa

D. PEDRO... Soberbia no; tan bajo sentimiento

no cabe en el dolor que me destroza.
No, no, es mi pandonor, mi orgullo ajado
que en impotente llanto se desata.
Orgullo por Dios mismo consagrado
que tu soberbia cínica maltrata.
Oh!... ¿para qué volviste a estos lugares...?

Y yo tu vil abyección desconocía...!

Tu vuelta demandé, llorando a mares,
y has vuelto... a escarnecerme en mi agonía;
(TRANSICION)

Colma de tus crueldades la medida,
borrando de mi frente esa vileza;
Hieres mi pecho!... arráncame la vida...!

GABRIEL... Padre!

D. PEDRO... ¿De valor no haces alarde...?

Y tiembles!... Ceba en mi tu saña inmensa!...

Temes herir mi corazón, cobardé!

GABRIEL... Al venir a estos sitios no pensaba

hallar a usted. Ya muerto le creía
y su memoria en mi alma conservaba.
Cuando al entrar, ahogado de alegría
en mis brazos cayó de mi fiereza
sentí desvanecerse el poderío,
y hubiera cercenado mi cabeza
por borrar de mi vida el desvarío...

Pero era tarde ya... Pensé en la huida:

mitigué su ansiedad con largo cuento;
y al alejarme, con el alma herida,
para acabar mi rumbo turbulento;

vine a encontrar, sediento de venganza,
a un hombre, a quien perdí en demanda en vano,
de acallarle sintiendo la esperanza
vano fue mi rogar!... El inhumano
cebo su encono al verse en mi camino!

D. PEDRO... Si a mí no me buscaste ¿a qué has llegado?
Quién te trajo a esta casa?

GABRIEL... Mi destino

D. PEDRO... No es el destino, no. Dios te ha enviado
para que lave en tu existir mi afrenta.

GABRIEL... Manchar no puede usted su mano honrada;

D. PEDRO... (CON FIERREZA)

La mancharé! Y en breve, cuando cuenta
de a mi padre de la hora inmaculada
que me dejó al morir - A nuestra raza,
diréle: un hijo mio ajer le plugo...
Ved de su sangre aquí, la hedionda traza
y ved aquí, su juez y su verdugo!

GABRIEL... No quiero la existencia: la desprecio;

mas, ciego por la cólera, usted olvida
que esas leyes, de que hace tanto aprecio,
castigan con la muerte al parricida.

D. PEDRO... No alcanza a amedrentarme tu amenaza.

Mi entereza previno enel instante,
el medio de no verme en una plaza
sevvido en espectáculo infamante.

GABRIEL... ¿Qué intenta usted?

Quando esa turba, mella
venga a hacer en mi frente, a toda prisa,
de esta morada marcará la huella
un informe reguero de ceniza

GABRIEL... (ESTUPEFACTO)

¿Y ella...?

D. PEDRO... Y todos también!

GABRIEL... Una inocente;...

D. PEDRO... Tu nombre al mancillar la has mancillado;
Todo recuerdo tuyo, por la gente
con tu memoria quedará execrado;
Preferible es morir...!

GABRIEL... (Oh!... qué locura!)

D. PEDRO... Primero tú... después...

GABRIEL... (CON VIVEZA) Eso es horrible!

D. PEDRO... Mas horrible es mi negra desventura;
Y... basta ya!

GABRIEL... Caliar es imposible!

D. PEDRO... Y... ¿quien has de acudir?

GABRIEL... (Menguada hora!)

D. PEDRO... Juzgado estás. Tú lo has querido. Es!...
de rodillas!... Perdon al cielo implora.
GABRIEL... No puede ser.

D. PEDRO... ¿No rezas?

GABRIEL... (RESUELTO) No.

D. PEDRO... Pues... sea!

(Don Pedro se encamina al fondo, sin precipitación, súbese sobre un bando,
descuelga el machete, lo desenvaina, y, blandiéndolo con iracundo ademán,
vuelve al proscenio, en tanto que Consuelo ha abierto repentinamente la puerta
de su habitación, que deberá encontrarse a espaldas de Gabriel y haciendo
huir por ella, a este, ocupa su puesto. D. Pedro asombrado un instante, vuelve
de nuevo a su idea de venganza. Claridad, precisión y rapidez)

ESCENA XI

Gabriel, D. Pedro, Consuelo

CONSUELO.... (A GABRIEL) Huje!

GABRIEL.... ¿Yo huir?.....

CONSUELO..... Pronto... Lo exijo!
Por aquí . (SEÑALANDO LA PUERTA DE LA DERECHA)

GABRIEL..... Volveré!.... (VASE)

D. PEDRO..... (VOLVIENDO) Aunque no te cuadre....
(AL VER A CONSUELO)
Ah!... Tú!... ¿Y él?....

CONSUELO..... Libre está

D. PEDRO..... No, no transijo....

CONSUELO.... (CON MUCHA EXPRESION)
Usted no puede ser verdugo y padre!

(D? PEDRO ARROJA EL ARMA Y LLEVANDO AMBAS MANOS A LA CABEZA, SE
MESA LOS CABELLOS, PRESA DE LALMAYOR CONSTERNACION. TELON RAPIDO)

ACTO TERCERO

La misma decoración . Es de día

ESCENA PRIMERA

Brígida

BRIGIDA..... Válgame Dios!... qué trastorno
ha venido a acometernos!.....
¿Quién se hubiera imaginado....?
Vamos.... si parece un sueño!
Por la vuelta de Gabriel
suspirar tan largo tiempo,
para hallarle convertido
en pirata, nada menos!
P Pirata el hijo de un hombre
tan santo como don Pedro.....
¿Quién le inspiró esos instintos?....
Si no es posible creerlo!....
No en vano el misero anciano,
desde ayer calenturiento,
sordo a nuestras reflexiones
yace, postrado, en el lecho.
Ah... bien haya el ascendiente
que ejerce sobre el Consuelo!
Sin ella, ¿qué hubiera sido
de esta casa, santo cielo....?
¿Quién hubiera sofocado
de ese padre el furor ciego?....
Pobre niña! el corazon
siente por la angustia opreso,
y ha de ocultar su quebranto
para aliviar el ajeno!
Ella, tan buena, y tan pura,
entreabrió al amor su pecho,
y ese amor la ha emponzoñado
con su pernicioso aliento...!
(PAUSA)
Oh!... si llegan esos hombres
a dar con Gabriel... Lo temo,
que son muchos y hacia el monte
al salir de aquí partieron,
después de haber registrado
la casa, de extremo a extremo.
Si le hallan muere, de fijo...
Que sozobra, Dios eterno!...
Luego hasta ese maldecido
muchacho, levanté el vuelo
y nos ha dejado solas.....

BRIGIDA...(Cont) ¿Cuál será su paradero?....
Capaz es de haber seguido
a Gabriel, el muy perverso!....
Ah...! Protégenos, Dios mío!...
Calma tanto desaliento!....
(RUIDO AL FONDO. GABRIEL APARECE)
¿Quién llega?... Tú!

ESCENA II

Brígida, Gabriel

GABRIEL..... Calla, Brígida!

BRIGIDA..... (TREMULA)
Oh!... si tu padre....

GABRIEL.... Prefiero
acabar entre sus manos
a ser presa de esos perros.

BRIGIDA.... No, vete. Hasta hace un instante
conciliar no pudo el sueño;
si llegas a despertarle
se habrá de exaltar de nuevo....

GABRIEL.... No me oírá

BRIGIDA... Luego, esa gente
que vuelva a esta casa temo.

GABRIEL..... Tranquilízate: la pista
han perdido y van muy lejos.
Además muy corto espacio
permanecer aquí espero,
Esta a la vista mi barco,
en breve, a impulsos del viento,
mecido sobre las olas
me burlaré de este infierno.

BRIGIDA... Pero entonces....

GABRIEL... Necesito
despedirme de Consuelo.

BRIGIDA Es que ella...

GABRIEL..... Vete a llamarla...

BRIGIDA..... ¿Y si antes...

GABRIEL..... No pierdas tiempo.

BRIGIDA..... Gabriel, Gabriel, vete en paz!
No insistas...

GABRIEL..... Cuando un proyecto
en mi cabeza formulo,
nadie basta a contenerlo.
Llama a Consuelo o doy voces
y de mi padre....

BRIGIDA..... Silencio!
La llamaré, mas ten calma.

GABRIEL.... Acaba, pues

BRIGIDA... (Como tiemblo!)
(VASE POR LA DERECHA)

ESCENA III

Gabriel

GABRIEL..... Que yo parta sin volver
a embriagarme en su hermosura,
sin oír de su voz pura
la magia!... No puede ser!
Pobre flor!... Del peregrino
detuvo el curso violento,
suavizando con su aliento
el cansancio del camino...
Ella desarmó, riendo,
del tigre la garraartera'
ella.... ah!... quién porrar pudiera
la ignominia de mi frente!...
Y pensar que pude verte,
y que loco llegué a amarte,
y que tengo de dejarte...
(CON DESESPERACION)
Oh!.. Maldita sea mi suerte!..
Y ¿qué castigo mayor
buscar contra mi existencia
si va a matarme en la ausencia
el recuerdo de su amor....?
(TRANSICION BRUSCA)
Calma, corazón!... Cesar
puede tan horrible lucha...
Si ella mis ruegos escucha
aun queda espacio en la mar.
Aun puedo en extraño suelo,
rotos del crimen los lazos,
adormido entre sus brazos
olvidar... (CONSUELO ABARECE)

ESCENA IV

Gabriel, Consuelo

CONSUELO... Gabriel!....

GABRIEL..... Consuelo!....

CONSUELO.... ¿A qué vienes?

GABRIEL..... A buscar
lenitivo a mi tormento,
el perfume de tu aliento
arrobado al aspirar.

CONSUELO.... De nuestros sueños en flor
la dulce esperanza olvida;
sólo nos queda en la vida
la eternidad del dolor.

GABRIEL.... Cuan presto ruda mudanza
causó en tu sentir mi estrella!

CONSUELO.... No deja en el cielo huella
del vendaval la pujanza.

GABRIEL.... ¿A qué entonces con desvío
destrozar quieres mi pecho?

CONSUELO.... ¿Quién te dió a dudar derecho?

GABRIEL.... Oh!... Tu amor no es como el mío!

CONSUELO.... Tienes razón: no es igual.
Cual agua de oculta fuente
brotó el tuyo de repente;
el mío es largo raudal.
Yo te soñé grande y bueno;
sin conocerte te amé.
Cuando ante mí te encontré
sentí agitarse mi seno

CONSUELO..(Cont) com se agita la flor
al contacto del rocío;
tras tu corazón fué el mío
como tras del cazador
diz que el ave va al reclamo...
Me engañó mi suerte ingrata:
no eras grande, eras..... pirata!
pero no importa.... Te amo!

GABRIEL.... Ah!... Feliz me hace tu voz!....

CONSUELO.... No cabe felicidad
cuando hay una inmensidad
de por medio entre los dos.

GABRIEL..... Es decir...

CONSUELO.... Que el hondo anhelo
a que di en mi pecho abrigo,
morirá puro conmigo.

GABRIEL.... Y a mí Qué me queda?

CONSUELO.... El cielo.

GABRIEL... (CON GESTO DESDEÑOSO)
El cielo!

CONSUELO.... Si, si, en la tierra,
que horrorizó tu delito,
está tu existir maldito.

GABRIEL.... Man pueril temor destierra
Voy a partir al momento;
lejos de esta zona impía
nadie de la historia mía
hallará el rastro sangriento.
Allí podré respirar
libre de enojosa queja

CONSUELO.... La mancha que el crimen deja
jamás se llega a borrar.
Ese mismo afán vehemente
que a detenerte te incita
en tu carrera precita,
me revela que en tu mente
brotó ya de luz un rayo.
Sentiste de ambición sed;
de ese vértigo a merced
del mal te hiciste vasallo;
bajo tan torpe influencia
daño sembraste sin tasa,
pero al volver a esta casa
se rebeló tu conciencia
Aquí viste un pobre anciano,
espejo de pundonor,
que, entre riqueza y honor,
desechó el oro villano;
aquí hallaste un corazón
que, para sentir nacido,
aguardaba adormecido
de tu pecho la atracción;
y encontraste un pobre hogar
donde, en apacible calma,
gustaba sustento el alma
trabajo el cuerpo al probar
Con tu agitación impura
tanta dicha comparaste,
el desorden contemplaste
que nos trajo tu locura,
y, comprendiendo que un velo
tu pensamiento encubría,
¿quieres tu historia sombría
ahogar en extraño suelo....?

GABRIEL..... Romper de una vez intento
estos lazos que me orpimen.

GABRIEL..... Consuelo!

CONSUELO... . Pero al poner
Dios a prueba mi quebranto,
dióme un sentimiento santo
como bálsamo: el deber
De ese padre desdichado,
protector de mi orfandad,
la doliente ancianidad
tu desenfreno ha turbado.
Yo sefe su amparo fiel;
yo calmaré sus enojos;
recreándome en sus ojos
veré los tuyos, Gabriel;
y antes que su corazon
hiele de la tumba el velo,
por premio de mi desvelo
le arrancaré tu perdon

GABRIEL... Ah! Como ahuyenta tu voz
las tinieblas de mi frente!...
Habla!... Illumina mi mente!...
Luz!... más luz!... (ENTRA BRIGIDA MUY AZORADA)

ESCENA V

Gabriel, Consuelo, Brígida

BRIGIDA..... Gabriel!... por dios
huye'...!

CONSUELO.... Ah!

GABRIEL..... ¿Qué?

BRIGIDA..... Que a toda prisa
se acerca el guarda....

GABRIEL..... ¿Tristán?

BRIGIDA.... Sí, no era en vano mi afan.
(YENDO AL FONDO)
Desde aquí se le divisa.

GABRIEL.... (A CONSUELO)
Lo ves!... Destino fatal
que al precipicio me lleva!...

CONSUELO.... No, no. Falbaba esa prueba.
(SEÑALÁNDOLE LA PUERTA DE LA DERECHA)
Entra y ten calma.

GABRIEL.... Mi mal
deja acabar con la muerte.

CONSUELO.... ¿No me amas?
(BRIGIDA ACECHA POR EL FONDO)

GABRIEL..... Con ciego ardor

CONSUELO.... Pues, en prueba deese amor,
accede a mi ruego.

BRIGIDA..... Advierte
que va a llegar!....

GABRIEL..... Hado insano!.,.,.,
Mas, dime ¿Cuál es tu intento?

CONSUELO..... Aplacar su saña cuento.

GABRIEL..... Oh!... será tu empeño vano.

CONSUELO..... Dios me inspirará, Gabriel
Sorod a su labio altanero
aguarda ahí dentro....

BRIGIDA..... (A MEDIA VOZ) Ligerito!....

GABRIEL..... Bien

BRIGIDA..... (BAJANDO AL PROSCENIO CONSTERNADA)
Es tarde!

CONSUELO.... Vé con él.

(GABRIEL DESAPARECE, SEGUIDO DE BRIGIDA, POR LA PUERTA
DE LA DERECHA, QUE SE CIERRA TRAS ELLOS.)

ESCENA VI

Consuelo, Tristán

CONSUELO... Dame fuerzas, Dios piadoso!...
Haz que mi obra no se pierda!

(TRISTAN SE DEJA VER EN EL TABLADILLO EXTERIOR, DETENIENDOSE
UN INSTANTE A CONTEMPLAR A CONSUELO, QUE FINGE NO VERLE, TRATANDO
DE CONTENER SU TURBACION)

TRISTAN.... (Sola!)

CONSUELO.... (A!..

TRISTAN.... (Siento al mirarla
que mi corazón flaquea...
Y él está aquí... Si, no hay duda:
su turbación lo revela!)

CONSUELO.... (Qué angustia!)

TRISTAN..... (Pecho de roca,
yo domaré tu fiereza!)
(ENTRANDO)
Salud!

CONSUELO.... (DISIMULANDO)
¿Quién llega?... Adelante...!
¿Se concluyó la faena?

TRISTAN..... Con qué tono lo preguntas!

CONSUELO.... ¿Acaso ofendí?...

TRISTAN.... Pudiera
sospechar tras esa calma...

CONSUELO..... Acabe usted.

TRISTAN... Nada.... Ideas...ñ
(Como finge!... Probarémos)

CONSUELO.... (Corazón, oh!... no me vandas!)

TRISTAN... Parece que de tu primo
lá desgracia no te inquieta.

CONSUELO... (CON AFECTADA CALMA)
Nuevo mal aquel produjo
y un dolor a otro modera.

TRISTAN.... Esos males han crecido
al calor de tu soberbia.
Si el fuego que en mí encendiste...

CONSUELO..... Deseche usted esas quimeras.

TRISTAN.... Siempre la expresión esquiva!

CONSUELO.... Siempre importuna la lengua.
Del amor las sensaciones
sólo el amor las engendra

TRISTAN..... Por eso de un vil pirata
prefieres ser la manceba.

CONSUELO... Ah!... ¿qué escucho?... Madre mía,
tal injuria a mi pureza!...
Pero ¿quién inspiró a este hombre
una calumnia tan negra?
¿Y es usted el que sintiendo
el borron de inicua afrenta,
por lavar esa mancilla
hundió esta casa en tinieblas?
Mentira'!!!... No tiene honra
quien así ultraja la agena!

TRISTAN.... ¿A qué tantas alharacas
cuando abrigo la certeza
de que se halla aquí Gabriel
oculto.....?

CONSUELO... Vana sospecha!
Ha poco usted y sus hombres,
con inútil diligencia,
registraron esta casa
sin olvidar ni una pieza...

TRISTAN.... No importa. El habrá observado,
desde lejos, su goleta
que, viendo en popa, le proa
dirige rápida a tierra;
y, cierta hallando la fuga,
venido habrá con presteza
a buscarte, en país remoto
gozar contando su presa.

CONSUELO.... ¿Supone usted....?

TRISTAN.... Sería mengua
que, con mi astuta malicia,
su intencion no comprendiera'
¿Qué ta sedienta esperanza
que abrigué, mire deshecha
y la hiel que me asesina
sienta acrecer con la idea
de que en tus brazos amantes
a él la dicha le engena?....
No, no, imposible! Esos hombres
que le buscan, con gran priesa
vendrán, cuando mi bocina
les anuncie, en ronca seña,
que he tropezado del lobo
con la oculta madriñera.

CONSUELO... (¿Quién a conmoover alcanza
esas entrañas de piedra...?)

TRISTAN.... No insistas: es vana empresa
negar, aunque ese cobarde
a medio tan ruin apela,
y quizá impávido escucha
los dicterios de mi lengua.

CONSUELO... Oh!... calle! (Todo concluye
si le oye y a salir llega.)
¿Al entregar a Gabriel,
al ver rodar su cabeza,
borrará usted de su nombre
esa mancha que le aqueja?

TRISTAN... ¿Y acaso es mi deshonor
sólo lo que me atormenta?
¿No comprendes cuanto sufro
al recordar que altanera
despreciaste el sentimiento
que te brindé, con fe ciega,
en tanto que a ese menguado
le entregaste tu alma entera?

TRISTAN..(cont) ¿No mides las sensaciones
que me inspiró tu belleza,
cuando de la edad madura
a inflamar el hielo llegan?

CONSUELO... Pues, de esa pasión en nombre,
de ese inmenso amor en prueba,
perdon para Gabriel pido

TRISTAN... ¿Qué le perdone?... Oh!... Espera

(CONTENIENDOSE REPENTINAMENTE, COMO SI LE ASALTASE UNA IDEA SUBITA)

Quien como yo largos años
el odio encerró en sus venas,
lo que es perdon no recuerda
No: jamás!... Que no le mire!
Mas si quieres la verguenza
evitarle del suplicio,
dile que deje esta tierra....

CONSUELO... (INTERRUMPIENDOLE)
Oh!... si; partirá: lo juro

TRISTAN.... Pero a trueque de esa oferta
quiero tu amor.

CONSUELO... El infame!...
Y juzgué su voz sincera!

TRISTAN.... Si, si, dejaré que parta
sin ir en pos de sus huellas,
echaré llave a mi encono,
pondré a mi furor barrera,
esperando en tus halagos,
en tus risas placenteras,
hallar de vida un tesoro,
sintiendo que se remueva
en mi corazon enjuto
la savia de edad más bella.

CONSUELO... Juzga usted que mi cariño
iré a ofrecer a una fiera?

TRISTAN.... ¿No amaste a Gabriel?

CONSUELO.... Le amo
con infinita vehemencia;
cómo amarian los angeles
si ellos pasiones sintieran...
Quiere usted que yo le compre,
a precio de mi pureza,
la fuga del desdichado..!
Al proponerme esa venta
descubre usted todo el cieno
que ennegrece su conciencia,
y del delito en la escala
mucho sobre él se eleva.

TRISTAN..... Esto más!.....

CONSUELO..... En su locura
él fuerza opuso a la fuerza;
usted, cobarde, maltrata
a una mujer indefensa
Amo a Gabriel; una valla
entre nosotros se eleva,
que harto sus torpezas mido;
(CON DIGNIDAD)
mas si ha de morir... qué muera!
Al lanzarse a la otra vida,
para encubrir sus flaquezas,
consigo el casto perfume
llevará de mí fe tierna.

TRISTAN... Bah!... Bah!... Sandeces. No hay tiempo
que perder... En calma piensa.
Si el toque a los vientos lanzo
inútil será que accedas.

CONSUELO... (CON INGENUIDAD)
Sólo hablarle un breve instante
necesito. Su conciencia
he conmovido hace poco....

TRISTAN... (SONRIENDO SINIESTRAMENTE)
Ah!.... Está aquí..!

CONSUELO.... Q uiero que obtenga
el perdon paterno.....

TRISTAN... Quita!
No hacen falta esas pamemas
a un pirata... Acaba pronto...
O tu amor o su cabeza!

CONSUELO..... Tigre!... Ah...! Toma mi vida;
tu rabia en mi pecho ceba..
(CAYENDO DE RODILLAS)
Heme a tus plantas!

TRISTAN.... (CON FERROZ COMPLACENCIA)
Al cabo
veo humillada tu soberbia....
Tu de hinojos ante el hombre
de quien mil veces huyeras...!
¿Qué fué, di, de aquel desvio....?

CONSUELO.... Oh!... Piedad!... De mi aspereza
no recuerde usted la herida
Deje que a esta casa vuelva
el reposo!... qué mi tío
perdonando a su hijo muera...!
y bendeciré su nombre,
besaré el polvo que huella...

TRISTAN... (CON GRACIAL EXPRESION)
¿Me darás tu amor?

CONSUELO.... Ah...!

TRISTAN.... Habla!

CONSUELO.... (CON ENTEREZA)
No puede ser.

TRISTAN..... Le condenas.

(Tristan empuña la pequeña bocina de cuerno que lleva pendiente
al costado y se dirige al fondo en actitud de llamar a su gente.
Consuelo se levanta y trata de detenerle)

CONSUELO..... Deténgase usted.....

TRISTAN.... ¿Accedes....?

CONSUELO..... No

TRISTAN..... Pues, basta.

(Al encaminarse Tristan, de un modo decidido, al fondo mientras
Consuelo, da a conocer su desesperación, entra Pepe de improviso, por
la puerta que da al exterior, sofocado y sudoroso, como si acabase de
hacer una molesta caminata. Tristan, sorprendido, se detiene, Consuelo
se repone de su angustia, Pepe no disimula el mal efecto que le produce
la presencia del guarda y le interpela agresivamente.)

ESCENA VII

Consuelo, Tristan, Pepe

PEPE..... Uf!.... Qué tarea...
(AL VER A TRISTAN)
Usted aquí!... ¿A qué ha venido?
Halb, a Consuelo!...mas, trémula
te miro... sí, tú has llorado!...
¿qué tienes?... ¿Alguna nueva
hazaña de este tunante...?
Halba!... cuéntame''''... no temas!

TRISTAN.... Vaya con el defensor!...
Y ¿qué harás cuando lo sepas?

PEPE..... ¿Qué haré? Romperle..... no; nada.
Otro dictará la enmienda.
¿Me mira usted?... Hoy acaban
para siempre sus ofensas.

TRISTAN... ¿Qué dices?

PEPE.... Sudando a mares,
al rigor de un sol que tuesta,
vengo desde el pueblo al trote....

TRISTAN... No comprendo.

PEPE..... La perfecta
quietud de esta pobre casa
turbó su intencion perversa,
robándole a un triste anciano
su ilusion mas placentera.
Por usted he visto en llanto
trocar la paz serena
de este ángel, cuyo cariño
fué mi tutelar estrella,
y cuya vida he jurado
proteger con mi existencia.
Tanto mal, tan fiero ahinco,
en vano sufrir quisiera,
que corre en mis venas sangre,
y detesto las bajezas,
y me gusta de los hombres
ver la cara descubierta.

TRISTAN..... ¿Y osaste.....?

PEPE..... Arranqué la máscara
que su hipócrita faz vela!

CONSUELO.....Pepe!.....

TRISTAN..... Acaba, maldecido!

PEPE..... Usted a Gabriel entrega,
mas, siendo cómplice suyo,
le habrá de alcanzar su pena

TRISTAN.... Oh rabia!... Y qué yo tolere
tus insultos...!

PEPE..... Bueno fuera
que Gabriel subiera al palo
y usted gozara su presa!
Usted que defiende su hija
ultrajando la hija agena,
y la hacienda del rey guarda
vendiendo del rey la hacienda....!

TRISTAN.... (AMENAZANDOLE)
Ah!... Bribon!

PEPE..... Baladronadas
deje usted, que no me arredran.
La Justicia está advertida;
sus consócios en cadenas....

TRISTAN... (CON RABIA)
Maldición!...

PEPE..... Contodo ahinco
buscan soldados sus huellas....

TRISTAN.... (DISPONIENDOSE A PARTIE)
No me encontrarán....

PEPE..... En vano
a la fuga apelar cuenta
Tras de mi vienen... En breve
estarán en su presencia.

TRISTAN... No, no... Me voy... Es preciso
que yo salve la existencia...
(CON EXPRESION SAÑUDA)
Ay de ti si a escapar llego!..
Te mataré!

CONSUELO.... Ah!.....

PEPE..... (A CONSUELO) No temas
(TRISTAN SE RETIRA POR EL FONDO. PEPE LE SIGUE HASTA LA PUERTA)
Maña sobra si no hay fuerza!

No me escucha el maldecido...
(BAJANDO)
Será inútil su presteza.

ESCENA VIII

Consuelo, Pepe

CONSUELO... ¿Qué has hecho?

PEPE..... Un deber cumplí

CONSUELO... Llegaste oportunamente.
A llamar iba su gente
para prender....

PEPE..... ¿Está aquí?
Gabriel?...

CONSUELO... Si; pronto a marchar.
Mas.... mi corazon recela...
Si vienen...!

PEPE..... Pondréme en vela.

CONSUELO... Oh!... Si!.....

PEPE..... Voy! No hay que temblar!
(DESAPARECE POR EL FONDO)

ESCENA IX

Consuelo, luego Gabriel

CONSUELO.... Pobre de mí!... Su bienechora calma
ya no recobraré mi pecho herido!
(AHOGANDOLA EL LLANTO)
Sueños de la niñez!... Paz de mi alma!...
¿en dónde estais, decidme, dó habeis ido?...
¿Por qué huyó vuestra luz tan peregrina,
dejando en luto el corazon bañado?

GABRIEL.... (QUE HABRA SALIDO DE SU ESCONDITE, CON EL SEMBLANTE DEMUDADO
Y SE LA HABRA ACERBADO CON LENTITUD)
Angel de amor!... Consolacion divina...!
¿Quién soy yo, despreciable escelerado,
para obtener abnegacion tan pura?

CONSUELO..... ¿Escuchaste?

GABRIEL..... Escuché. Del miserable intenté sofocar la voz impura; mas desarmado el impetu indomable de mi ser, por impulso misterioso, inmóvil, enclavado al duro suelo, de tu caliz amargo, ponzoñoso, sentí en mis venas infiltrarse el hielo

CONSUELO... En salvo estás

GABRIEL.... Si, si, tú me has salvado de la expiación mostrándome el camino. Tu voz en mi cerebro ha penetrado como un destello del fúgor divino. Débil mujer, por la pasión inquieta,; tu voluntad condenas al martirio, y yo no pude, varonil atleta, los fantasmaa ahogar de mi delirio! ¿Por qué su apoyo me ha negado el cielo para enfrenar mi indómito albedrío?

CONSUELO... ¿Vuelves a flaquear?

GABRIEL.... Oh!... no. Consuelo; mas retrocede el pensamiento mio de la edad juvenil a los albores, y congoja letal mi pecho embarga, viendo ante mi, de nuevo, aquellas flores que deseché por realidad amarga. (CON CRECIENTER AMARGURA) Ambición de poder!... Hambre de gloria..! Ensueños de placer y de riqueza!... Fuegos fatuos no más!... Fétida escoria halló en pos de vosotros brillo inmundo, y hoy revuelvo la vista entorpecida, y hogar no encuentro y me rechaza el mundo. ¿A qué mi vida conservar intento?... ¿Qué me resta de tanto desvarío?....

CONSUELO.... Aun te queda mi amor.

GABRIEL... Nuevo tormento con ese amor oprime el pecho mio.

CONSUELO.... ¿Qué dices?

GABRIEL... Al llegar a esta morada, al contemplar tu angelical belleza, en mi frente, de crímenes manchada, la sombra se agitó de una vileza. Dicha ignorada presentí, sediento, al embriagarme en tu perfume suave, y al regresar de nuevo, hace un momento...

CONSUELO... (SONROJANDOSE) Oh'!!!... no acabas; Gabriel!

GABRIEL... Deja que acabe. Quiero que midas el hediondo cieno que acopió mi satánica demencia, é hirviente bulle en el convulso seno, ahogar amenazando mi existencia. Yo he pretendido uncir tu frente pura a mi carro triunfal... Intento vano, Al mágico poder de tu ternura,; humilde siervo se tornó el tirano. Bríndame tu perdon; basta a mi anhelo: pero aceptar tu amor fuera un delito... Tú eres un ángel descendido al suelo, y yo un réprobo vil, un ser maldito!

CONSUELO... El que llora al sentir su desvarío dulce promesa de perdon alcanza. Vuélvete a Dios!

GABRIEL.... No hay Dios para el impío!
Mi voz no hallará un eco de esperanza.

CONSUELO.... Entre tu ruego y la Bondad Divina
yo interpondré mi eternidad de luto.
De esa intensa pasión que aquí (P. EL PECHO) germina,
en el cielo hallarás copioso fruto.
Jóven eres aún; la tierra inmensa...
Vete!... mas no a buscar un imposible,
sino a llorar tu orpobio y tu vergüenza!

GABRIEL.... Si, si... Voy a partir! Mi suerte horrible
iré a expiar en extranjero asiento!...
Para aliviar los males de esa ausencia
tu imagen guardará mi pensamiento,
No olvides del proscrito la existencia!

CONSUELO... No, no... Mira esa cruz!...
(MOSTRANDOLE LA QUE SE HALLA COLGADA SOBRE LA PUERTA DE LA
DERECHA. GABRIEL SE CONMUEVE AL FIJAR EN ELLA LA VISTA)
Símbolo santo
doble culto mi fe le ha prometido
Ella de mi niñez guardó el encanto;
de mi pecho el dolor ella ha medido.

GABRIEL.... (CRECIENDO SU EMOCION, PERO SIN LLORAR
Oh!.... la conozco bien!... En mi memoria
al contemplarla, de la tierna infancia
la ilusión reaparece, transitoria....
Cuán dulce me la finge la distancia!
Mi madre, ante esa cruz, puesta de hinojos,
sus plegarias al cielo encaminaba....
Cierta día, al rezar, vi de sus ojos
que una furtiva lágrima brotaba,
y al preguntarla, con pueril exceso,
la causa incomprensible de aquel llanto,
imprimiendo en mi faz cálido beso,
díjome, casi ahogándola el espanto:
--"Que tu existencia guarde, a Dios pedía,
"porque perderte horrizada temo"....
(COMO SI RECONOCIESE EN ESE INSTANTE TODO LO HORRIBLE
DE SU SITUACION)
Y me perdiste al fin oh madre mía!...
y vivo aún y en el horror me quemo!
(CON UN SUPREMO ARRANQUE DEL CORAZON)
Madre!... Madre!... ¿dó estás?

CONSUELO... (CONMOVIDA) Gabriel, perdona.
Yo no quise aumentar tu sufrimiento,
nueva espina añadiendo a tu corona.

GABRIEL.... No temas, no; que al corazón sediento
esa suprema evocación no daña.
Al recordar el maternal amparo
siento su efluvio que mi frente baña

CONSUELO... (TOMANDOLE DE LA MANO Y ADELANTANDOSE HACIA LA CRUZ. GABRIEL
SE DEJA CONducIR MAQUINALMENTE)
Pues, ven ante esa cruz, sublime faro
que protegió nuestra naciente vida:
en ella mi orfandad encontró abrigo
Al darte mi postrera despedida
ella de nuestra voz será testigo.
(CONSUELO SE ARRODILLA, SU VOZ SERENA AL EMPEZAR, VA
CONMOVIENDOSE POR GRADOS HASTA ENTRECORTARLA LOS SOLLOZOS. GABRIEL,
DE PIE, LA OYE LUCHANDO CON LA EMOCION QUE LE AHOCA Y LE VENCE AL FIN. APESAR DE
DE ESTA NOTA Y LA PRECENDETE, LOS ACTORES PODRAN INTERPRETAR ESTA DELICADA
SITUACION COMO MEJOR LES DICE SU TALENTO)

Jamás se apartarán de mi memoria
tu imagen, tu cariño, tu amargura;
nunca en mi corazón sed ilusoria
apagará el calor de mi fe pura.
Ante ese emblema redentor, sagrado,
donde a tu madre prosternarse vías,
yo vendré, con el pecho consternado,
tu perdón a implorar todos los días.

CONSUELO..(Cont) Si en el rincon de la morada ignota
 adonde partes a ocultar tu vida,
 sientes rodar un dia, gota a gota,
 lágrimas por tu faz descolorida;
 mitiga la ansiedad de tu quebranto
 y un recuerdo dedica a mi desvelo,
 que irá a anunciarte ese copioso llanto
 que sus puerta, al fin, te ha abierto el cielo.

GABRIEL... No, no, no puedo más... Yo necesito
 apagar este afan... Lloran mis ojos!
 (CAYENDO DE RODILLAS, BAÑADO EN LLANTO)
 Piedad, señor!... piedad para el precito
 que conculcó tu ley!... Héme de hinojos
 prosternado ante tí,,,

(Don Pedro, que habrá aparecido, momentos antes, por la primera puerta de la izquierda, y habrá ido bajando lentamente al proscenio, sin ser notado, contempla el grupo con severa mirada, y oye, impasible, la plegaria de Gabriel, interrumpiendole en el momento oportuno. Gabriel y Consuelo dejan escapar un grito de sorpresa al oirle, levantándose precipitadamente, y permaneciendo el primero con los ojos fijos en el suelo. Consuelo se acerca a su tio, llena de ansiedad, ocupando el centro de la escena)

ESCENA X

Gabriel, Consuelo, D. Pedro

D. PEDRO.... Vano es tu ruego!

GABRIEL) ... (A UN TIMEPO) Ah!
 CONSUELO (

D. PEDRO..... Dios no puede oirte. Todavía
 te falta mi perdon, y yo lo niego.

CONSUELO... ¿No me ha enseñado usted que el que confia
 en el Sumo Poder, amparo alcanza?
 ¿No le oyó usted rogar?...

D. PEDRO.... Súplica impía.
 El miedo fué el autor de esa mudanza.

GABRIEL.... Padre!...

D. PEDRO.... Silencio!... ¿Mides tu extravío
 y osas alzar la voz en mi presencia?....
 No te basta de lágrimas un rio
 para alcanzar del cielo la clemencia.
 ¿A qué de la razon la luz austera,
 para qué del deber el ejercicio,;
 si el vicio horrendo a la virtud severa
 llegara a equiparar de Dios el juicio?
 Tiende tu garra, iniquidad odiosa!....
 Cuando la tierra mires solitaria,
 harta ya tu codicia fatigosa,
 el cielo podrá abtirte una plegaria!...
 -- No, no, ... no puede ser!'

CONSUELO... (Valor, Dios mio!)
 (DIRIGIENDOSE A SU TIO, CONVOZ PAUSADA PERO INSINUANTE)
 Siglos há - de sus labios lo he escuchado -
 sufrió el Hijo de Dios suplicio impío
 entre dos criminales colocado.
 Cubierta de dolor su frente pura,
 de los hombres lloraba los delitos,
 cuando acertó a observar tanta amargura
 uno de aquellos réprobos malditos.
 A un impulso cediendo incomprendible
 comparóse aquel ser al Sér augusto,
 y conoció su iniquidad horrible,
 y amparo demandó... Qué dejó el Justo?
 (BREVISIMA PAUSA)
 ¿Nada responde usted?... ¿Dió ya al olvido
 del compasivo Martir la promesa?.....
 --"Hoy conmigo estarás....."

- D. PEDRO..... Qué calles pido!
- CONSUELO..... Imite usted de Cristo la grandeza!
- D. PEDRO.... Es muy rudo el encono de mi herida.
- CONSUELO... Mayor la sintió El, y ha perdonado.
- D. PEDRO... (CON DOLOR)
Y ¿qué diré a mi padre, cuando pida
cuentas del limpio honor que me ha legado?
- CONSUELO... Y ¿qué dirá a aquel ángel cariñoso
que hundió en la eternidad dolc^e prolijo,
cuand, al verse de nuevo ante su esposo,
" "Pedro, pregunte, ¿donde está mi hijo?...
"¿qué has hecho de aquel vínculo sagrado
"con que Dios enlazó mi sér al tuyo?....
"Tu Dios, tu ley, tu amor, es el orgullo"...
- D. PEDRO... (CON DESGARRADOR ACENTO: TITUBEANDO AUN. GABRIEL SE ARRODIALA
A SUS PIES)
Piedad, Señor!...
- GABRIEL.... Perdon, oh padre mío!...
Antes de abandonar el patrio suelo
tenga usted compasion de mi extravío!
bríndeme una palabra de consuelo.....
- D. PEDRO.... (CASI SIN MIRARLE. CON GRAVEDAD)
¿Te vas?... ¿Y adónde?
- GABRIEL..... Hastiado de dolores
un pueblo, Allá en Europa, se levanta
á defender el Dios de sus mayores,
á rescgtar su independencia santa....
- D. PEDRO.... ¿Qué dices?
- GABRIEL... La existencia me importuna.
En los campos de Atica, pelea
contra la cruz la torva media luna...
Allí la muerte sabré hallar!...
- CONSEELO... (AHOGANDO UN GRITO DE DOLOR) Ah!...
- D. PEDRO... Sea!
- (D. Pedro aparta la vista de su hijo y alarga la mano derecha, no para bendecirle, sino como indicándole que se aleje. Gabriel se apodera de esa mano y la besa. D. Pedro se estremece al sentir la impresion del beso y volviendo la cabeza con lentitud, se encuentra con la mirada suplicante de Gabriel, Entambos dan un grito penetrante y caen el uno en brazos del otro, prodigándose las mayores caricias. Consuelo que les contempla, algo retirada hacia la izquierda, da a conocer su íntima satisfacción)
- GABRIEL.... Gracias! (LEVANTANDOSE) Padre!....
- D. PEDRO.... Gabriel!
- CONSEELO.... Dios sea loado!
(MOMENTO DE PAUSA)
- D . PEDRO... Déjame retenerte entre mis brazos
de tu cariño arrobador sediento.
Ah!.. cómo de mi amor, lor rotos lazos
más vigorosos reanudarse siento!...
Y tengo de perderte, Gabriel mío!
¿Quién de mi ancianidad a los enojos
amparo vendrá a dar.....?
- CONSUELO... (ACERCANDOSELE) Mas calma, tío
¿Me has olvidado usted ya?

D. PEDRO..... LUz de mis ojos!..
Arcángel tutelar de mi existencia!...
Llega, llega a mis brazos; de este instante
debo a tu corazon la dulce esencia.
(RETENIENDO JUNTO A SI A GABRIEL, APOYA EL BRAZO
IZQUIERDO EN CONSUELO, QUEDANDO DE ESTE MODO ENTRE LOS DOS)
¿La ves, Gabriel?... ¿Ves esa faz radiante
de ternura y candor?... Pues ella ha sido
el astro biencheo de mi alma inquieta.

GABRIEL.... Padre, piedad para mi pecho herido!...

D. PEDRO... Aspiracion de mi sentir, secreta,
a hundirte vas tambien en negro ocaso!
Dos séres quise unir en una vida
con un estrecho, indisoluble, lazo:
tú, rebosando luz, noble, sentida;
tu lleno de vigor, hermoso, bravo....

GABRIEL) A UN TIEMPO... Ah!
CONSUELO(

D. PEDRO.... No ha podido ser... Hijos!

(Los abraza estrechamente. Ppe entra azorado por el fondo y en seguida Brígida por la derecha. Movimiento general. Precision y rapidez hasta la conclusion-

ESCENA XI

Gabriel, Consuelo, D. Pedro, Pepe, luego Brígida

PEPE..... Aprisa!....
Van a llegar...

D. PEDRO... (SIN COMPRENDER) ¿Qué?

CONSUELO... Cielos!

PEPE..... Les acabo
de ver....

D. PEDRO.. (IMPACIENTE) ¿A quién?..... Concluye!...

BRIGIDA... (ENTRANDO) Se divisa
sobre la cuesta un grupo de soldados.....

PEPE..... Eso....

CONSUELO... (A GABRIEL) Huye!

PEPE (A UN TIEMPO... sí!
BRIGIDA)

(PEPE Y BRIGIDA ACUDEN AL FONDO Y SIN SALIR DE LA ESCENA ATISBAN HACIA LA IZQUIERDA. MUCHA ANIMACION AL CUADRO)

GABRIEL.... Cúmplase el destino!

D. PEDRO..... Tan presto...!

CONSUELO..... Fuerza es.

D. PEDRO.... (RESUELTO) De esos menguados
apagaré la saña...

GABRIEL.... No adivino...

D. PEDRO... Que vengan!... Sobran fuerzas a mis brazos
para luchar y defenderte!

CONSUELO.... Tio!

GABRIEL.... Padre!...

D. PEDRO... (CON FIRMEZA) Deshecho me veré en pedazos
antes que abandonarte!

CONSUELO.... Desvarfo!

GABRIEL.... Imposible... Luchar locura fuera'.....'

CONSUELO.... ¿Quiere usted perecer?...

D. PEDRO.... Sí, si,..... L a su lado!

GABRIEL.... No, padre, he de partir... La cruz me espera!

BRIGIDA... (DESDE EL FONDO) Ya están cerca!...

PEPE..... (IDEM) ¿Qué miro?.... Encadenado
conducen a Tristan...

BRIGIDA.... Es imposible
salir ya por aquí....

CONSUELO... Por la ventana
de mi aposento.....

PEPE..... Si!

D. PEDRO... (ABISMADO) Martirio horrible!

PEPE..... Acabemos, Gabriel!.....

GABRIEL.... Suerte inhumana!...
(EN UN ARRANQUE DE DESESPERACION SE ARROJA EN LOS BRAZOS
DE SU PADRE UQE LE RETIENE UN INSTANTE)
Adiós!

D. PEDRO.... Adiós!

BRIGIDA.... No tardes más!...

GABRIEL.... (DESRENDIENDOSE DE SU PADRE DIRIGE UNA MIRADA SUPLICANTE A
CONSUELO, que ANHELOSA LE CONTEMPLA Y LE TIENDE LOS BRAZOS
CONSUELO ABRE LOS SUYOS . SE ABRAZAN.) Consuelo!

PEPE.... (YENDO Y VINIENDO DE LA PUERTA AL PROSCENIO)
Un instante no más y está perdido!

GABRIEL.. (DESPRENDIENDOSE DE CONSUELO CON UN VIOLENTISIMO ESFUERZO)
SE MARCHA POR LA DERECHA. PEPE LE SIGUE)
Hasta la eternidad!

D. PEDRO... (cayendo EN LA BUTACA) Ah!

CONSUELO... (APARTANDO LA VISTA PARA NO VERLE PARTIE)
Hasta el cielo!

PEPE..... Yo le acompañaré'

(D? PEDRO EN LA BUTACA Y CONSUELO EN EL EXTREMO OPUESTO. DAN
A CONOCER SU DESOLACION. BRIGIDA MUY INQUIETA, SIGUE ACECHANDO POR
EL FONDO)

ESCENA ULTIMA

Consuelo, D. Pedro, Brígida

BRIGIDA... En vano ha huido;
le alcanzarán... Ya llegán!... con que anhelo
corren... Le han visto!... Va a morir!....

D. PEDRO.. (PONIENDOSE AL PIE AL OIR A BRIGIDA)
CONSUELO... CORRIENDO AL FODNO (Oh!...
BRIGIDA..... SEÑALANDO AL INTERIOR, POR LA IZQUIERDA) vélo!

CONSUELO.... (ATERRADA) Es verdad...!

D. PEDRO.... Dios es justo!...

CONSUELO... (VOLVIENDO A LA ESCENA) Compasivo
dále, siquiera, tu perdon, oh cielo!...
(OYESE UNA DESCARGA DE FUSILERIA. CONSUELO LANZA UN GRITO DESGARRADOR.
BRIGIDA DESAPARECE POR EL FONDO) Ah!...

D. PEDRO.... Todo lo perdí!....

CONSUELO... (TRANSICION VIOLENTA) No, no... yo vivo!
(Consuelo se precipita hacia su tío, confundiendo entrambos
en un supremo abrazo. TELON

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE GONZALEZ
FACULTAD DE CIENCIAS Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE PONCE